Padre E. ANDRAOS
Misionero de San Pablo

EL CRISTIANISMO EN PELIGRO EN ISRAEL

ODIO,
FANATISMO,
PERSECUCIÓN

Padre E. ANDRAOS
Misionero de San Pablo

EL CRISTIANISMO EN PELIGRO EN ISRAEL

ODIO,
FANATISMO,
PERSECUCIÓN

SE PUEDE IMPRIMIR:

† **ANTONIO ROCCA**, OBISPO TITULAR DE AUGUSTA

VICARIO GENERAL

19 de Febrero de 1957

INTRODUCCION

Nada es mío de lo que aparece en estas páginas. Igual que en el folleto anterior "El Sionismo contra el Cristianismo en Palestina", he preferido atenerme al rol de simple traductor, sin más mérito que el de llevar a conocimiento del público unas cuantas cuartillas que he compulsado en la revista "Proche-Orient Chrétien", que se publica bajo la dirección de los profesores del Seminario Apostólico de Santa Ana, en la vieja ciudad de Jerusalén, a un paso de la frontera con Israel.

Por los medios de que disponen sus directores —acceso directo a las fuentes de información más amplias y seguras, tanto las que viene registrando la prensa israelí, cuanto las que se recogen en los círculos oficiales gubrenativos o parlamentarios del Estado sionista— "Proche-Orient Chrétien" es quizás, hoy por hoy, uno de los órganos de información más calificados al cual se debe recurrir para imponerse de lo que ocurre en Israel, particularmente con respecto al problema religioso, o mejor dicho, a la guerra abierta o solapada, que el Sionismo ha desencadenado contra el Cristianismo en general y el Catolicismo en particular, el sombrío futuro que nos espera en aquellas regiones, cuna de nuestra fe, que hace diez y nueve centurias fué ya testigo de la guerra sin cuartel que las autoridades y el pueblo de Israel libraron contra el Cristianismo naciente.

La propaganda sionista, siempre alerta, hábil, insidiosa, está sembrando la confusión más lamentable en los medios latinoamericano en torno al problema religioso en el Estado de Israel. Con gran acopio de informaciones deliberadamente falsas o incompletas, de reportajes tendenciosos y sensacionales, de declaraciones que se solicitan o se sugieren habilmente a turistas, peregrinos, invitados de honor, a los que después de pagar viajes y estadía, se les hace recorrer el Estado de Israel conforme a un itinerario cuidadosamente preparado por las oficinas de Tel Aviv o Jerusalén; en una palabra, con todos los recursos de una propaganda hábil y que maneja sumas cuantiosas, se nos están trazando del Estado de Israel una imagen atrayente y simpática, pero fundamentalmente falsas, por cuanto oculta la realidad sombría de un fanatismo de mala ley, hecho de odio, de afán de persecución, de intolerancia, de descriminación racial descarada,

en detrimento de todo lo que no es judío, y en primer término de todo lo que es cristiano.

A buen seguro no hemos de tachar de falso todo lo que se nos relata respecto al Estado sionista, ni hemos de negar que gracias a la cantidad fabulosa —superior a los mil millones de dólares— recibida de los judíos esparcidos por el mundo, los Sionistas hayan realizado progresos notables en varios campos de la actividad humana.

Pero, todo eso que entusiasma a turistas y peregrinos sorprendidos en su buena fe, a nosotros nada o poco nos interesa, y menos nos convence, por cuanto se lo utiliza a modo de pantalla para ocultar la realidad sombría a la cual me refería un instante ha; es decir, es otra cara del sionismo, fanáticamente anticristiana, que tiene estampada en sus faciones el odio, el espíritu de venganza, la voluntad de perseguir al Cristianismo, de desterrarlo para siempre de aquellas mismas tierras que fueron patria de su Divino Fundador.

Ya durante la guerra de Palestina, en 1948, no vacilaron los sionistas en aprovecharse del conflicto para profanar, saquear, destruir iglesias, monasterios, hospicios, lugares santos, en una palabra todo lo que pudo alcanzar su furia anticristiana. El lector que ha ojeado mi folleto: "El Sionismo contra el Cristianismo en Palestina", tiene ya en sus manos los elementos que documentan esta afirmación mía.

A partir de aquella fecha, y con el propósito de borrar el recuerdo de aquellos nefastos días, los Sionistas proclaman a los cuatro vientos que su Estado cuenta en el Oriente como el modelo acabado de una verdadera democracia, en la que autoridades y pueblo se unen en un afán común de comprensión mutua, de olvido, de tolerancia, sin distinción de raza, ni de credos.

Desgraciadamente, no es así. Si bien es cierto que hubo progresos notables en varios renglones de la vida de Israel, no se dieron en manera alguna en el campo religioso. Vale decir que el Sionismo en Israel, sigue siendo hoy, como ayer, fanáticamente intolerante y racista, de un racismo cerrado e intransigente, anticristiano, antimahometano, opuesto a todo lo que no entra en la estrecha órbita del pueblo hebreo. Bien lo dijo el P. Pedaglosi en

una carta ya reproducida en mi anterior folleto: "Después de estar cuatro meses en Haifa, he llegado a la conclusión de que los peores enemigos de Cristo y del Cristianismo son los Judíos". (Ob. cit. p. 37).

Las páginas que transcribo de "Proche-Orient Chrétien", nos dirán todo eso. Con toda la autoridad de aquellos eminentes sacerdotes, sus directores, que en las puertas mismas de Israel, sin apasionamiento, ni parcialidad, pero con una seguridad de información absoluta, escudriñan, analizan y transmiten fielmente lo que sucede tras las fronteras de Israel respecto a nuestra santa religión, "Proche-Orient Chrétien" nos dirá:

Que para los Sionistas de Palestina, el Cristianismo es el enemigo mortal, al que se debe eliminar cueste lo que costare, para asegurar la estabilidad del Estado. A lo sumo se lo toleraría provisionalmente para los cristianos, a los cuales se les reconocerá la libertad de profesar su religión, con el fin de evitar que una prematura restricción a la libertad de culto provoque alarma en la opinión mundial, precisamente en los albores de la independencia nacional, cuando todavía el porvenir se le presenta muy incierto. Pero, no se ha de tolerar, ni siquiera temporalmente, al apostolado cristiano. Asi como lo declara el diario "Hatsofe": "El Misionero cristiano es nuestro enemigo número uno." O como proclama el gran Rabinato con la firma de los doctores Herzog y Usiel: "Los misioneros son enviados de Satanás, que se han abatido sobre el país, cual una manga de langostas."

En Israel, nos dirá "Orient Chrétien", la opinion pública no se aviene a admitir la libertad de conciencia tal como la entendemos, y tal como la reclaman en beneficio de sus correligionarios en los países que los albergan; es decir que para ellos la conversión de un judío al Cristianismo es una verdadera traición a la patria "Los conversos son una lepra maligna en el cuerpo de la Nación", afirmó un orador del Knesset.

Se ha declarado una guerra sin cuartel a todas las escuelas cristianas. Se despide a maestras por el solo crimen de haberse convertido al cristianismo, o por haberse comprobado posteriormente que eran cristianas. Se piden sanciones contra los padres que se atreven a inscribir a sus hijos en las escuelas cristianas.

Se llega hasta someter a censura ridícula y absurda a películas cinematográficas por el solo temor de que alguna u otra

referencia al Cristianismo pueda suscitar alguna simpatía para con nuestra santa religión, tal como "El Manto Sagrado", o en la cual se hace alguna alusión respetuosa a alguna figura del nuevo Testamento, como en 'Salomé" respecto a S. Juan Bautista. Ante el clamor de la opinión pública, la censura tuvo que proceder, aunque sólo fuera para salvar la faz, con unos cortes sin mayor importancia.

Por cierto, la campaña anticristiana no siempre tiene la misma virulencia. Hemos de reconocer lealmente que hay temporadas de cierta aparente calma, como un respiro antes de la tormenta. Más aún, no faltan oportunidades en las que se aparentan tolerancia y comprensión, y a veces cierta benévola condecendencia capaz de engañar a los extraños; pero, todo ello, en nada cambia el fondo del problema: en Israel, no hay, ni puede haber verdadera y duradera tolerancia. Porque, una tolerancia tal como la entendemos y la entiende todo pueblo civilizado, es en absoluto contraria a los principios de donde arranca el Sionismo. Se ha bregado por la constitución de un Estado judío, con miras a facilitar albergue y patria a los judíos que andan errando por este vasto mundo. Luego, es lógico que el novel Estado excluya de su seno a todo aquel que no pertenece al judaismo. De lo contrario, tendría que renegar de los principios mismos que fundamentan su propia existencia.

En eso finca justamente el error fundamental que vicia de raiz al estado de Israel, y lo hace mas peligroso, por cuanto lo condena irremisiblemente a la intolerancia y al fanatismo religioso. Lacra congénita e incurable que nada bueno augura para el Cristianismo en el estado asi mal nacido.

Mejor que ningun otro testigo, "Proche Orient Chrétien" nos dirá con sus crónicas y sus comentarios cuán serio es el peligro que corre el Cristianismo en Palestina, si para desgracia nuestra, llegara el Sionismo a afianzarse definitivamente en aquellas regiones.

Padre Elías Andraos
Misionero de San Pablo

Febrero de 1957.

I

Los Israelíes atacan al Cristianismo, a la Iglesia y a las Misiones Católicas

1. CALUMNIAS CONTRA LA IGLESIA CATOLICA:

En su entrega de enero-marzo de 1953, en la crónica sobre "Israel", Proche Orient Chrétien, escribe bajo el rótulo: "Plaga de la Misión":

"Con esta expresión que tiene cierto sabor histórico, los periódicos de Israel, particularmente los de los Judíos Ortodoxos o Celadores, denuncian la actividad cristiana, tanto de los Católicos, cuanto de los Protestantes. Es propósito nuestro consignar en estas páginas los ecos de la violencia con que los Judíos Ortodoxos llevan esa su lucha, y demostrar cuán injusta es y particularmente ofensiva para con la Iglesia Católica...".

A continuación cita algunos ejemplos de mala fe y de afirmaciones falsas y agrega:

"Las calumnias con que se ataca a la Iglesia Católica, llegan a extremos más inconcebibles aun, así como se le puede comprobar por algunas citaciones de uno de los periódicos ya mentados:

"Los misioneros católicos disponen de ingentes sumas de dinero y ayudan en todas las formas posibles a los nuevos inmigrantes; les proporcionan paquetes con vituallas y regalan a sus chicos dulces y estampas sagradas. A cambio de todo ello, no piden "nada más" que asistencia a la misa y que los chicos sean enviados a las escuelas de la misión.

"La situación, muchas veces miserable, en que se encuentran los inmigrantes es un terreno propicio para la conquista de las almas y **el clero** dispone para tal fin de sumas casi ilimitadas. Hay **órdenes** que, en caso de aceptarse el bautismo, prometen ayuda pecuniaria o visas para entrar en Australia o en la Amé-

rica del Sur. Se han dado casos de intervención para librar del servicio militar a los que así desearen.

"Los **miembros del clero** hacen huir de su medio natural a niños judíos que han quedado huérfanos. El año último se hizo pasar de contrabando a una docena de niños judíos a la Ciudad Vieja por el **Convento francés de Notre Dame**, que se encuentra en Jerusalén. Desde la Ciudad Vieja, los huérfanos fueron transferidos a conventos de las colonias y se los educa para ser convertidos en **religiosos**". (Uj Kelet", 5 de marzo de 1953).

La misa, las escuelas misioneras, el clero, las órdenes, los conventos, los religiosos, son todos términos que sólo corresponden a la Iglesia Católica, a sus instituciones y a sus miembros. Son todas acusaciones desleales y mendaces, repetidas bajo diversas formas en los diarios de toda categoría. Permítasenos aportar todavía más testimonios. "Haboker", del 3 de febrero de 1953, y "Herouth", del 5 de febrero de 1953, así como algunos otros periódicos, publicaron esta proclama:

"La Misión destaca a sus numerosos misioneros, quienes regalan vestidos, alimentos y ofrecen escuelas, jardines de infantes, clubs y pensionados, y su divisa es: "Dame tu alma y guarda el resto para ti". En esa forma, con gran pena de nuestra parte, precisamente desde el establecimiento del Estado, se ha duplicado el número de personas que venden su alma y el alma de sus niños a La Misión".

"Hatsofe Liladim", del 3 de marzo de 1953, se hace eco de este asunto y diluye el veneno en una forma más insidiosa para alcanzar con más seguridad el medio infantil a que está destinado:

"Hace algunos años, conocí a una jovencita llamada Hanna Levy. Por hallarse en difícil situación, su madre, viuda y enferma, la envió al **pensionado de La Misión**. Cada quince días, Hanna escribia a su madre y periódicamente la visitaba en su casa. Pasaron unos años y Hanna se convirtió en una linda señorita y, de pronto, la madre dejó de recibir sus cartas. Hanna se convirtió en una extraña para su madre, para la religión judía, para la Nación hebrea. En la actualidad, Hanna se encuentra en un **convento cristiano**, lejos de todo lugar habitado. De vez en cuando, visita la ciudad o las colonias del país e intenta atraer a niños judíos. Pero nuestros muchachos y nuestras chicas, que defienden

la idea nacional hebrea han decidido llevar a efecto una lucha enérgica y la echan cual una miserable".

No. La Iglecia Católica no ejerce una actividad tan desleal. En Israel, como en cualquier otra parte del mundo, respeta la libertad de las almas... Las comunidades católicas observan la misma discreción que dicta una prudencia elemental, como lo prueban las falsas acusaciones que transcribimos. En cuanto a la compra de almas por el bautismo, se sabe muy bien en Israel que la Iglesia siempre se ha negado a ser considerada como una casa de cambio, con una agencia de viajes como anexo. Es cierto que buen número de inmigrantes, en vista de la difícil situación que se les presentaba en Israel, han solicitado a sacerdotes católicos, latinos u orientales, el bautismo, cuyo certificado podría servirles a modo de visa de salida de Israel; pero el clero católico ha dado pruebas de una discreción absoluta y siempre estuvo en contra de tales manejos. La misma negativa se formuló frente a gentes muy sinceras, pero a quienes el bautismo habría expuesto a la persecución. Los judíos bautizados que han emigrado a Israel, deben ocultar prácticamente este hecho si quieren ejercer alguna actividad que les permita vivir, y las mujeres cristianas casadas con judíos sufren una verdadera discriminación: a los ojos de los ortodoxos son "siksé", es decir, abominables.

2. EL GRAN RABINO LLAMA ENVIADOS DE SATANAS A LOS MIEMBROS DEL CLERO.

Contra un enemigo tan definido y desfigurado, el Gran Rabinato decidió oficialmente convertirse en beligerante y su organismo de combate se llama Asociación Merkaz.

El Gran Rabinato publicó el 20 de diciembre de 1952 un manifiesto de tono verdaderamente incendiario y no fué poco el asombro al ver figurar al pie del folleto las firmas de los doctores Herzog y Usiel, cuya cultura y contactos con los medios cristianos permitía considerarlos más al tanto de la naturaleza del problema religioso que se presenta a Israel. He aquí cómo comienza el manifiesto:

"Más de cuatrocientos enviados de Satanás, los misioneros y, entre ellos, judíos bautizados, traidores a su raza, se han abatido sobre el país como una manga de langostas".

Parece que el manifiesto fué recibido primeramente con una especie de estupor y los diarios apenas si se hicieron eco de él. Así fué como "Iediot Hadachot", del 20 de diciembre de 1952, escribió:

"El Gran Rabinato de Israel ha lanzado un llamado de ayuda en una circular cursada a todos los rabinos del país, a las oficinas de todos los rabinatos, a todos los consejos religiosos y a todas las sinagogas. Esta circular se refiere a la plaga de las misiones católicas que se viene desarrollando en nuestro país en forma inquietante.

Según el documento, más de 400 misioneros, agitadores y seductores, se han distribuído por el país; entre ellos hay judíos conversos. Engañan a los niños de tierna edad y los atraen a sus instituciones de educación misionera. De acuerdo con esa documentación, los misioneros han logrado hacer entrar en su "corriente de educación" a más de 1.500 niños y jóvenes.

El Gran Rabinato, por medio de esta circular, apela a todos los rabinos y funcionarios religosos y los compromete a consagrarse durante tres meses a pronunciar conferencias explicativas en las sinagogas, "maabaroths", campamentos, aldeas y ciudades, con el fin de contener la ola de las misiones".

3. LA ASOCIACION MERKAZ.

La Asociación Merkaz, por su parte, debe ser considerada como el organismo de combate de esta alta jerarquía religiosa y de los judíos ortodoxos en general. Extraemos de dos diarios las informaciones relacionadas con la existencia y el programa de esta asociación:

"(La Organización Merkaz), que convoca a la lucha contra el bautismo y las escuelas de las misiones, fué fundada en los últimos tiempos y reconocida conforme a la ley por el Comisariato del Distrito de Jerusalén. El director es un rabino y su secretario el profesor Pacifici, conocido desde hace tiempo como un combatiente muy activo contra la educación misionera. La organización, en la que militan personajes prominentes ha pedido a todas las asociaciones que, en sus primeras reuniones, recuerden la importancia de la lucha contra el bautismo y la educación misionera". ("Iediot Haiom", del 15 de febrero de 1953).

"En una reunión de la Asociación Merkaz, se adoptaron las siguientes decisiones: a) pedir al Gobierno que ponga decididamente en práctica la ley sobre educación obligatoria gratuita; b) vigilancia de los gastos de educación en los jardines de infantes y en las escuelas secundarias privadas y públicas; c) legislación particular para prohibir la actividad de La Misión en lo que se refiere a la prédica entre los judíos en favor del cambio de religión; d) fundación de otras asociaciones para combatir a la Misión en los sitios en que la actividad misionera ya se ha hecho sentir". ("Saarim" del 25 de marzo de 1953).

4. UNA CAMPAÑA PERIODISTICA CONTRA EL CRISTIANISMO:

De las palabras se pasó a los hechos. Muchos diarios de los días 16, 17, 23 y 27 de febrero de 1953 mencionaron diferentes lugares en que la asociación organizó reuniones. Se convocó a "una lucha sin cuartel contra la educación extranjera, con el fin de corta las uñas a la Misión y arrebatarle los niños que retiene"; se organizaron colectas para intensificar la campaña y en muchas escuelas secundiarias de Jerusalén los profesores consagraron, a principios de marzo, una hora entera **"a hablar contra el Cristianismo y el bautismo, declarando que Jesús era uno de los numerosos falsos profetas que aparecieron en Israel y que un judío bautizado es todavía peor que un pagano"**. Los padres de niños que concurren a escuelas cristianas son sometidos a toda clase de presiones, cada vez más intensas, como puede desprenderse de la siguiente noticia publicada por "The Jerusalem Post":

"Los padres de niños que frecuentan escuelas cristianas recibirán la visita de voluntarios que se esforzarán por convencerles de la necesidad del cambio de escuela para sus niños; esta es una de las decisiones que se acaban de adoptar esta semana en una reunión realizada bajo el patrocinio del Centro para la Lucha contra la Educación Extranjera". (24 de marzo de 1953).

5. EL RABINO SOROCZKIN ATACA A LOS CRISTIANOS.

El rabino Soroczkin, en el curso de una reunión, fué particularmente elocuente en su alegato:

"El judaísmo ortodoxo tiene el sagrado deber de alzarse como un solo hombre para extirpar la raíz misma de la plaga de La Misión, que quiere arrebatarnos los niños de entre las manos. Nuestros padres entregaron el alma a lo largo de generaciones para la santificación del Nombre y ahora nosotros nos callamos al ver esta agresión contra el judaísmo por parte de la peste del cerdo que ha hundido sus garras en Tierra Santa (sic) y por la peste de la apostasía que se extiende en forma pavorosa". ("Chakol, 26 de febrero de 1953).

DESMANES JUDIOS CONTRA LAS MISIONES CRISTIANAS.

Tales incitaciones conducen, naturalmente, a la acción directa. "Herouth" y "Saarim", 26 de enero de 1953, referían que centenares de folletos misioneros, escritos en diversas lenguas y distribuídos a los viandantes en Ramleh, fueron destruídos por jóvenes judíos. Los días 9 y 11 de febrero del mismo año "Al Hamicha", "Haboker" y "Hamodia" señalan que dos misioneros que distribuían ejemplares del Nuevo Testamento, en Ramleh, fueron atacados y pudieron escapar en un automóvil. El "Hatsofe", en su número del 10 de febrero de 1953, protesta contra los programas cristianos que difunde en hebreo la radio israeli. El 11 de febrero, los diarios anuncian que la vidriera de una librería misionera cristiana fué apedreada por cuarta vez —lo fué dos veces más después de ese incidente— y que se lanzó un ataque similar contra otra librería. Los vitrales de la Capilla de Santa Teresa, en Jerusalén, también fueron destruídos y se registró, incluso, una tentativa de incendio en la misma capilla; según informaciones posteriores, la policía arrestó a varios de los culpables, de los cuales dos estudiantes de una Ieshiva (escuela ortodoxa).

Detengámonos un poco más ante el grave incidente ocurrido el 25 de febrero de 1953, en el curso de una gran manifestación organizada contra La Misión en la sinagoga de Zichrón Mosé, en Jerusalén. Resulta muy difícil formarse una idea exacta de lo que realmente ocurrió, en vista de que el relato varía diametralmente de un diario a otro; pero vamos a presentar nosotros la versión que nos parece más seria. Después de los discursos pronunciados por varios rabinos, en que pidieron la intensificación de la

lucha contra La Misión por medio de una propaganda activa en todas las capas sociales, el rabino Soroczain dejó oír el patético llamado que acabamos de reproducir más arriba.

"En medio de los discursos, inesperadamente, una mujer que se hallaba en la "sección femenina" se levantó gritando: "He viajado desde Finlandia para que Israel penitente vuelva a Nuestro Padre, que está en los cielos". E inmediatamente una segunda voz se dejó oír desde el sector de los hombres: "Cuando yo era judío hablaba en la misma forma que vosotros; pero ahora conozco la verdad."

"Tras un momento de sorpresa se desató el tumulto. Los dos misioneros fueron identificados inmediatamente por los exaltados asistentes a la reunión y puestos en la puerta. Delante de la sinagoga estalló una acalorada discusión entre los cristianos y la multitud, e incluso hubo escenas de pugilato.

"Cuando los misioneros trataron de escapar, la multitud los persiguió, insultándolos en forma soez. Cuando llegó la policía, al ver que uno de los misioneros estaba herido, dispersó a la gente e inició una investigación; pero el misionero se negó a suministrar datos y se limitó a indicar que era el doctor Blum (pastor de una secta protestante norteamericana). La policía lo devolvió a su alojamiento e hizo lo mismo con la misionera que se había refugiado en un negocio cercano. Se dijo que en la sala de la reunión había otros misioneros, pero que consiguieron desaparecer durante el tumulto. ("Saarim ', del mismo día, señaló la presencia del pastor Mozer, pero éste, en realidad, se hallaba ese día en Haifa).

"Después del desorden y persecución callejera, circuló el rumor de que se estaban secuestrando niños en el barrio, cosa que no pudo sino provocar el pánico entre las madres. Estas empezaron a recorrer las calles en busca de sus pequeños y pasó por lo menos una hora antes de que los espíritus empezaran a apaciguarse en los alrededores de la sinagoga". ("Haaretz", del 26 de febrero de 1953).

6. ADVERTENCIA A LOS JUDIOS DE UN DIARIO ISRAELI

Otros diarios subrayan el peligro que tales actos de violencia e intolerancia hacen correr a la reputación de Israel en el extran-

jero; evocan también el espectro aterrorizante para los ortodoxos de la internacionalización de Jerusalén:

"¡Un odio eterno persigue al pueblo eterno! Esto lo hemos sabido siempre en forma más que suficiente. ¡Pero no ayudemos a aquellos que nos odian! ¡Por todas partes se encuentran gentes que distribuyen pólvora y todos los días hay ocasión para que se produzca una explosión en cualquier parte! ¡No encendamos con nuestras propias manos el fósforo que provocaría el incendio! "La internacionalización de Jerusalén" no ha sido olvidada por los "goyim" (gentiles) y hasta ha sido evocada en la última sesión de la Asamblea General de la UN. Bastaría con que se efectuaran dos o tres actos inconsiderados contra los misioneros para que la decisión de internacionalizar a Jerusalén se aprobase casi por unanimidad en la Asamblea, con obligación de realizarla a cualquier precio. Los "goyim" observan lo que pasa en Jerusalén con siete ojos; tenemos que prestar atención. Esa clase de agresión no constituye un hecho aislado, sino que constituye acontecimientos políticos que podrían causar un perjuicio enorme a nuestro Estado". (Haaretz, del 5 de marzo de 1953).

7. "LA MISION" ENEMIGA DE LA RELIGION Y DE ISRAEL

He ahí lo que puede leerse casi a diario en la prensa israelí; lo que no deja de entrañar un peligro para la libertad, la cual, en un estado democrático, no sólo es un derecho de los individuos, sino que impone también obligaciones verdaderas al estado. Si este último las elude, no podremos sino asistir a un movimiento de violencia que no es nada imaginario, ya que en estos días varios diarios señalan la carta amenazante enviada al reverendo Hull, propietario de una biblioteca misionera, encareciéndole que la cierre si no quiere verla incendiada (17 de mayo de 1953). Al ser arrestado el autor de la carta, que resultó ser alumno de una Yeshivath (escuela talmúdica), declaró que consideraba "el envío de esas cartas Como una obligación de conciencia, teniendo en cuenta la forma en que se han desarrollado las escuelas misioneras".

El diario Hatsofe del 17 de noviembre de 1953, recaba la misma idea: "La lucha contra la Misión es obligación de todas las

capas sociales... Sólo desaparecerá el misionero, cuando se dé cuenta que para todos nosotros es el enemigo número uno" (P. O. C., oct. - dic. de 1953).

8. CALUMNIAS CONTRA LOS SACERDOTES Y LAS MISIONES CRISTIANAS.

En lo que concierne a las calumnias respecto de "La Misión", nos atrevemos apenas a mencionar que un artículo a cuatro columnas aparecido en el periódico "Herouth" relata que los misioneros seducen a las jovencitas, les prometen matrimonio y una vez introducidas en el seno de la Iglesia, las abandonan (6 de noviembre de 1953).

El mismo diario menosprecia la capacidad de juicio de sus lectores, que, bajo el título de "Gran centro de apostasía en la capital", publica un fantástico relato acerca de la forma en que se operan en Jerusalén las conversiones al catolicismo, relato que lleva en sí mismo —para las personas advertidas— la prueba de su falsedad:

"De nuestro corresponsal J. Ophir. ...Uno va a Tierra Santa (establecimiento de los RR. PP. Franciscanos); tien eque presentarse ante el sacerdote responsable y explicarle que ha dejado ya de creer en el judaísmo y cree en cambio, en la religión de Jesús de Nazareth. Si el candidato conoce en debida forma la oración del bautismo, el sacerdote lo mando en seguida a la iglesia Ratisbona (de los RR. PP. de Sión) para que reciba el santo bautismo. Por el contrario, si ignora la oración, recibe un certificado de la autoridad cristiana responsable y, luego de tres meses, cuando ya conoce bien el texto de la plegaria, es bautizado y convertido en un cristiano ciento por ciento. A partir de ese momento debe ir todos los domingos a misa; si su conducta satisface a los sacerdotes, recibe después de seis meses un salario regular de diez dólares por semana y, además, paquetes con alimento y ropas... mientras espera la visación para entrar al Brasil" (30 de octubre).

Lo que sigue reedita el mismo relato —sería mejor decir la misma novela— aunque bajo la forma de un reportaje. En verdad o el supuesto converso se ha burlado del corresponsal o es éste quien se burla de los lectores.

Pero hay algo más todavía: el 22 de septiembre y los días subsiguientes, la prensa entera de Israel, utilizando una mentira o siendo víctima de ella, publicó la sensacional información siguiente:

"Quince familias, que suman casi ochenta personas, entre hombres, mujeres y niños, se convirtieron al catolicismo para dejar definitivamente el país y dirigirse al Brasil". (P. O. C., octubre diciembre de 1953, pág. 377).

En los últimos meses, la lucha anticatólica ha adquirido los caracteres y proporciones de una verdadera campaña de prensa. De ello resultó un violento incidente ante la sede de la **Hebrew Evangelical Mission.** Además, acaba de inaugurarse una nueva central antimisionera, que goza del apoyo moral y financiero del Gobierno. Señalemos, por fin, las actividades de una subcomisión del Knesset, donde se ha propuesto la adopción de medidas legislativas contra "La Misión". Tales son los puntos principales que caracterizan la situación actual y que vamos a desarrollar a continuación.

Las campañas periodísticas que se registraron en Israel en los últimos años fueron producto de medios restringidos: los nacionalistas contra las reparaciones alemanas; los ortodoxos contra la cría de cerdos; y los ortodoxos extremistas contra el "servicio nacional" de jovencitas que, por lo demás, no cumplen servicio militar. La campaña contra "La Misión" en cambio, ha sido llevada a efecto por la prensa en su totalidad.

Desde hace más de un año, no pasa día sin que los diarios de los ortodoxos extremistas dejen de consagrar, por lo menos, un artículo a esa cuestión. Los vespertinos sensacionalistas no ortodoxos "Yediot Aharonot" y "Maariv" se dan el gusto de hacerlo, por lo menos dos veces por semana. "Herouth", el diario nacionalista, es particularmente violento. "Haboker" órgano de los sionistas generales, se ha convertido en campeón de la lucha antimisionera, con una mala fe y una falta de información realmente inconcebibles. El Partido Progresista, de tendencia liberal, que se ha erigido en árbitro de conciencias, no es en absoluto liberal cuando trata estos asuntos en su recién fundado órgano, "Zemanim". El diario "Hador", vespertino del Mapai, es muy reservado, lo mismo que "Davar", vocero del Histadrouth; por el

contrario, "Omer", que también es editado por el Histadrouth y que está destinado a los nuevos inmigrantes, es muy violento. El órgano comunista "Kol Haam" se desinteresa de la cuestión, en tanto que "Al-Hamishmar", diario del Mapam, le ha consagrado apenas uno o dos artículos. Incluso "Haaretz", un gran diario independiente, no ha podido ignorar esta lucha y le ha prestado sus columnas. Es posible que los diarios nombrados en último término hayan comprendido mejor que otros el carácter "diversionista" de la campaña.

En efecto, al leer los artículos y breves informaciones que la prensa consagra al problema de la "Misión" y sus escuelas, es fácil advertir que la campaña carece total y deliberadamente de objetividad. Los que han leído nuestras anteriores crónicas, no lo extrañarán; puesto que todos los medios son buenos, con tal que surtan el efecto que se busca, es decir "denigrar la actividad de la Misión".

Pasamos por alto los argumentos que se machacan sin cesar: explotar la miseria por medio de paquetes de vituallas y ropas, asegurar pasaje para la emigración, facilitar la educación gratuita de los niños. Ya hemos dicho lo que hay que opinar al respecto. Sólo queremos destacar en esa crónica que los diarios de la tarde y algunos que se editan en lengua húngara, polaca y rumana, publican para consumo de los medios populares, las informaciones más fantásticas, prueba evidentísima de mala fe. El lector podrá formarse una opinión al respecto por esas líneas del diario "Yiediot Aharonot ' que transcribimos a continuación:

Escribe el diario de referencia:

"Las sotanas negras acechan las almas de los nuevos olim. El número de conversos alcanza ahora a 4.000, sin contar los centenares que lograron emigrar a países de la América del Sur. Cada día, nuevos agentes misioneros asalariados aparecen en medio de los nuevos olim; siembran ahí el odio al Estado y tratan de aumentar el descontento para preparar candidatos al bautismo y a una nueva emigración. Los métodos de que se sirven los misioneros en su actividad muestran hasta qué punto puede llegar su perfidia. Con motivo de la última fiesta de la Expiación, se convocó a todos los neófitos a que tomaran parte en un solemne banquete organizado especialmente con motivo del día. Conozco docenas de

casos en que niños retirados de escuelas misioneras ingresaban en escuelas hebreas, sin tener conocimiento alguno de las materias judías y hasta de la geografía y la aritmética. La atmósfera de restricción que reina en las escuelas misioneras influye desfavorablemente en las aptitudes de los alumnos. Un médico de Tel Aviv, que se interesa en este asunto, me ha dicho que pudo comprobar personalmente fenómenos de nerviosidad enfermiza en niños educados en la atmósfera de "severa disciplina" de los institutos misioneros". (P. O. C., Enero-marzo de 1953, pp. 82-83).

Y el propio día de Navidad, ¿no apareció acaso en un diario editado en polaco la caricatura que mostraba a un sacerdote católico que cambiaba una bolsa de dinero por el corazón de un "pobre inmigrante"? La misma caricatura, dos meses más tarde, fué reproducida por otro diario, publicado en idioma rumano.

Los diarios ortodoxos extremistas han sido sin duda alguna, los más exaltados. Así fué que a principios de diciembre lanzaron la mentira de que cuarenta familias judías se habían hecho bautizar en la iglesia anglicana de Jaffa; los "misioneros diabólicos", agregaban, llevaron su odio al sentimiento judío hasta tatuar la imagen de Cristo en el brazo izquierdo de estos nuevos cristianos y la cruz en el vientre! El diario "Hamodia" lanzó esta invectiva:

"¿Cuál es la diferencia entre los que perpetraron el asesinato de una mujer y sus dos hijos en Yehoudia y aquéllos que asesinan a familias enteras al hacerlas salir del conjunto de la comunidad judía para convertirlas en enemigos de su pueblo y de su patria? Kybia fué la respuesta del pueblo a un asesinato; ¡es necesario dar una respuesta parecida al asesinato espiritul!". 2 de diciembre de 1953.

9. AGRESION JUDIA A UNA INSTITUCION CRISTIANA.

Provocaciones así son habituales en los medios ortodoxos. Y por ello, no debe sorprender que lleguen a actos de violencia, como ocurrió el domingo 13 de diciembre próximo pasado ante la falsa noticia de que 55 judíos iban a recibir el bautismo en la **Hebrew Evangelical Mission**, difundida por círculos ortodoxos. De 300 a 400 judíos, también ortodoxos, se dirigieron en violenta manifestación a ese lugar y tras apedrear el edificio trataron de

forzar sus puertas. La intervención de la policía, que dispersó a los manifestantes, impidió que ese hecho se consumara.

Una investigación estableció que la reunión que se efectuaba en la **Hebrew Evangelical Mission** era la usual de todos los domingos y que participaban en ella unas cuarenta personas, entre las cuales algunos judíos conversos; el director de la institución declaró a la prensa que en los dos últimos años solamente dos judíos fueron bautizados. Los diarios interesados se cuidaron bien de poner en evidencia esos detalles y "Hatsofé", del 15 de diciembre de 1953, escribió en su editorial:

"Cincuenta judíos han sido llevados a la apostasía en el corazón mismo de Jerusalén. Judíos desesperados hasta el trasfondo del alma trataron de impedir este acto de traición en el corazón de Jerusalén, la Ciudad Santa. ¿Existe dolor semejante al que se siente cuando se nos arranca un miembro del cuerpo? ¿Puede concebirse vergüenza mayor que la de vender el alma por un par de zapatos? ¿Puede imaginarse humillación más grande que la apostasía en masa en la Ciudad Santa, en la capital de Israel? Comprendemos el levantamiento".

10. NUEVA ORGANIZACION DE COMBATE CONTRA LOS CRISTIANOS.

Precisamente mediante tales invectivas y tales procedimientos, los judíos siguen fomentando el encono contra La Misión. Y he aquí que, para llevar el combate todavía con mayor energía, en agosto de 1953 fué creada una central llamada **Keren Yeladenu.** Esa organización agrupa a trece entidades femeninas que luchan contra la Misión. (Jerusalem Post, 4 de diciembre de 1953)

Esta central de combate debe su origen a la generosidad de un turista judío de nacionalidad holandesa, donante de cien mil dólares a una dama de Jerusalén, a fin de sostener la lucha antimisionera, con la única condición de que la dama se comprometiera a recolectar, en la colectividad judía, cien mil libras israelíes destinadas al misma objeto. Para cumplir con esa estipulación, se organizó una campaña que el Gran Rabinato apoyó decididamente desde su alta posición, denunciando las malas acciones de La Misión:

"Grave peligro para la fidelidad al Torah eterno y la prác-

tica de sus prescripciones, así abre el cristianismo bajo los pies de los niños el precipicio de la asimilación y del cambio de religión. Aquéllos que, por frecuentar sus escuelas, se dejan arrastrar al cambio de religión, se convierten en enemigos de nuestra existencia nacional.

"Frente a este peligro, organizaciones integradas por amplios sectores de la población se han unido para abrir los ojos a los ciegos y advertirles del peligro que se abre a sus pies. Desearíamos que este llamado llegase a todas la familias de Israel; por ello proclamamos una semana especial de acción e información, que durará los días de la Hanuka, en que celebramos los milagros y maravillas cumplidas por el Santo, cuyo nombre sea bendito en beneficio de nuestro pueblo, gracias al heroísmo de los Macabeos que combatieron como leones para la defensa de la fe y del Torah, para la redención y la libertad, por el Templo y la santidad de la vida. Lanzamos, por lo tanto, un llamado tendiente a recoger los fondos necesarios para la realización de esta acción y para hacer posible que exista una educación religiosa en todas partes..." (Hatsofé, 2 de febrero de 1954).

Nos complace señalar que el tono de este llamamiento es mucho más moderado que el de un año antes (ver P. O. C. t. 3, f. 1, p. 81). Lo que no impidió a "Hatsofé" que acompañase las palabras del Gran Rabinato con un comentario racista:

"Es menester que esta acción se realice con todo el vigor posible, hasta que se haya destruído la impureza, por medio del fuego, sobre toda la faz de la tierra."

11. PROPAGANDA MURAL CONTRA LOS CRISTIANOS.

Las paredes de la ciudad aparecieron en esa ocasión cubiertas de cartelones:

"¿Sabes que casi 2000 niños judíos reciben educación cristiana en Israel?

"¿Sabes que 400 predicadores y educadores cristianos, enviados por 48 instituciones misioneras, han sido reclutados para realizar esa obra y explotar la dura condición económica de los nuevos inmigrantes?

"Como en los días de los Macabeos que limpiaron el campo

de Israel de la influencia extranjera, debemos hoy dar educación judía a todo niño judío."

12. COMISION INTERMINISTERIAL DE COMBATE CONTRA CRISTIANOS:

Los promotores de esta campaña parecen haber tenido dificultades en la realización de la condición impuesta por el generoso donante, ya que el 1o. de febrero renovaron su "llamamiento nacional" (Jerusalem Post, 4 de febrero de 1954). Finalmente fué necesario que el Gobierno interviniese: la Comisión Interministerial de Combate contra la educación no judía de niños judíos debe fijar el porcentaje con que contribuirá cada uno de los ministerios representados; esta suma se agregará, por lo demás, a los fondos ya constituídos por la **Keren Yeladenu**, gracias a la liberalidad de los ministerios de Asuntos Sociales y de Cultos y de las organizaciones de mujeres voluntarias para el combate contra los misioneros. Tal lo que nos indica "Jerusalem Post" bajo este significativo título: "Cien mil libras israelíes se destinan a combatir a las Misiones (23 de febrero de 1954).

Debemos, entonces, indicar que el Gobierno tome así oficialmente parte en la lucha antimisionera. "Christian News from Israel", órgano del Departamento Cristiano del Ministerio de Cultos, cuya misión consiste en hacer propaganda en el mundo sobre la presunta actitud liberal del Gobierno respecto de los cristianos de Israel, quizá pueda darnos la explicación de esta "liberalidad".

El 13 de mayo de 1953, el rabino S. Lorentz, diputado ante el Knesset por el Partido Agundath Israel, interpeló al Gobierno sobre el "peligro de la intensificación de la plaga misionera". Los temas habituales, bien conocidos por todos nuestros lectores, fueron desarrollados otra vez: la propaganda misionera se intensifica en razón del silencio del Gobierno y de la indiferencia de la opinión pública; he ahí un gran mal, dijo el orador.

"Porque un judío que cambia de religión es un traidor a la existencia misma del Estado y una secta de conversos es una lepra maligna en el cuerpo de la nación; constituirá una quinta columna en potencia que, a la hora del peligro abrazará la causa de nuestros enemigos, porque esos conversos se odian incluso entre sí..."

Dentro del mismo tono prosiguió el orador para agregar: "Por ello pido al Knesset que obligue al Gobierno a tomar inmediatamente todas las medidas prácticas que sea menester para salvar las almas de la apostsía. Que se pongan sumas importantes a disposición del Ministerio de Asuntos Sociales para una contraofensiva; que el Ministerio de Educación emprenda contra las Misiones una campaña de esclarecimiento amplia y continuada, dirigiéndose a los nuevos inmigrantes; que el Knesset aprueba una ley que prohibe las conversiones por lo menos cuando se trata de conversiones por razones sociales". (Hamodia, 13 de mayo de

Muchas otras intervenciones hicieron eco al rabino Lorentz, en particular la del ministro de Educación, el profesor Dinour, quien llevó el Knesset a decidir la formación de una "subcomisión" integrada por miembros delegados por los ministerios del Interior y de Educación cuya misión sería el estudio del problema. Pocos días más tarde, el 2 de junio, quedó constituída la subcomisión con el rabino Nurok, del Partido Mizrahi, como presidente, asistido por nueve miembros: tres del Mapai, dos sionistas generales y uno de cada uno de los siguientes partidos: Mapan, Hapoel Hamizrahi, Herouth y Agoudath Israel.

El problema del "peligro misionero" volvió a presentarse ante el Knesset el 17 de junio, en ocasión de discutirse el presupuesto correspondiente al Ministerio de Cultos; el presidente de la subcomisión, el rabino Nurok, desarrolló nuevamente los habituales temas: apostasía de centenares de familias residente en Israel, etc.

"Una quinta columna que roe los cimientos espirituales del Estado... La situación de la Misión en Israel no se parece a la situación existente en otros países. La religión de Israel es una religión nacional en sus mismas fuentes. Religión y nacionalidad siempre fueron, entre nosotros, inseparables. Todas nuestras festividades son fiestas nacionales, a diferencia de lo que sucede en otros pueblos. Un francés católico que se hace protestante, sigue siendo francés desde todo punto de vista; un inglés perteneciente a la Iglesia Anglicana que se convierta al catolicismo, no deja por ello de ser un buen inglés; pero aquel que abandona la religión de Israel es un traidor a su pueblo." (Hatsofe, 18 de junio de 1954).

Por todo ello el orador pide a continuación que el Ministerio de Cultos presente una ley especial prohibiendo las actividades misioneras.

Los acontecimientos que se sucedieron demostraron que se trata nada menos que de un proyecto de ley prohibiendo a los padres judíos elegir para sus hijos escuelas misioneras y sometiendo las conversiones a medidas policiales indignas de un pueblo civilizado.

"Los consejeros jurídicos del Gobierno estudian actualmente esta ley para adaptarla a la realidad israelita," nos dice "Hatsofe" del 15 de marzo.

Y he aquí que, para facilitar la tarea de estos "consejeros jurídicos", la subcomisión acaba de entregar sus conclusiones al Knesset bajo la forma de cuatro resoluciones aceptadas por unanimidad de sus miembros:

"1º que la ley prohiba el empleo de medios materiales para difundir el cambio de religión;

"2º que los padres que envían sus hijos a escuelas misioneras y que, en consecuencia, no satisfacen las especificaciones de la ley sobre enseñanza obligatoria, sean llevados a la justicia;

"3º que las escuelas misioneras, aunque elevaran solicitudes al Ministerio de Educación, no sean reconocidas;

"4º que las personas que quieran cambiar de religión estén obligadas a hacer pública su intención por medio de la prensa." (Haaretz, 17 de febrero de 1954).

Y el diario del cual tomamos la información, agrega por su cuenta:

"La comisión notó con satisfacción la intención del Gobierno de instituir una oficina interministerial para coordinar, en el seno de la población judía, las actividades contra el peligro de cambio de religión y cooperar con las instituciones que despliegan actividad en ese terreno".

15. ATAQUES AL CRISTIANISMO, LA IGLESIA, LA VIDA CRISTIANA Y LA CRUZ

En "Hamodia" el rabino S. Amiti se dirigía el 25 de octubre de 1954 a los medios ortodoxos con una vehemencia digna de mejor causa:

"LEVANTAOS Y MANIFESTAOS CONTRA LA APOSTASIA. ¡Levantaos y manifestaos! Atrapad por las calles a aquellos que se venden por veinte libras y decidles: ¡Salid de Tierra Santa! ¡Salid y vendeos como esclavos perpetuos a aquellos que ayer querían todavía asesinaros! ¡Salid de aquí! Que se publiquen en las calles los nombres de aquellos que han apostatado, que venden su alma a Baal; que abondonen nuestro país y que no coman más nuestro pan. ¡Que se eche de sus puestos a aquellos funcionarios que mandan a sus hijos a La Misión! Que no encuentren lugar alguno en nuestro país aquellos que cortan carne del cuerpo de nuestro pueblo torturado. ¡Que sean excomulgados!"

"Conocemos ahora días en que las campanas suenan en muchas poblaciones de Israel, días en que los niños de Israel incurren en apostasía; días en que la Cruz reina sobre la Tierra Santa y dirige sus quejas hacia el Santo de los Santos. Esta Cruz que ayer todavía nos asesinó y que hoy asesina a aquellos que toma bajo su protección contra 20 libras; esta Cruz que asesinó a millones de judíos de cada generación y que no movió un solo dedo para ahorrar, por lo menos, uno de las garras de la muerte; esta Cruz nos domina hoy, en nuestras mismas casas, sin que las autoridades se opongan... ¡Qué el furor del pueblo haga escuchar su voz! Que se manifieste contra aquéllos que venden a su pueblo, contra la democracia criminal del gobierno que ve cómo se nos arranca el alma y no mueve el dedo pequeño para oponerse". (P. O. C. oct.-dic. 1954, p. 364).

El "mes de Kren Yeladénou". — Como en años precedentes, el período del Año Nuevo judío se caracterizó por un recrudecimiento de la campaña "antimisional". El mes que siguió a esa fiesta, fué proclamado por el Gran Rabinato "mes de **Keren Yeladenuo"**, nombre del organismo que se ha constituído en instrumento por excelencia de la lucha anticristiana en Israel. Cartelones que muestran a una niña marcada con todos los estigmas de la miseria fueron desplegados por todas partes; se difundió un llamado firmado por los dos Grandes Rabinos que llamaba la atención del público hacia la lamentable condición social de numerosos niños, presa fácil para la misión, de no mediar una pronta y eficaz ayuda que los arrancara a ese peligro.

Uno de los aspectos más significativos de la campaña ha sido

la noticia transmitida por **Keren Yeladenou**, que afirmaba según "fuentes seguras" que el "movimiento misionero mundial" ha puesto a disposición de las misiones que trabajan en Israel la modesta suma de ocho millones y medio de dólares.

Hasta del bando judío una voz se alzó no contra la lucha antimisional, pero sí contra la exageración manifiesta y los medios de propaganda empleados:

"Todo el mundo reconoce el deber sagrado de trabajar para librar a las almas judías de las instituciones misioneras. Es un gran error, sin embargo, creer que todos los medios son buenos para alcanzar ese fin.

"**Keren Yeladenou** afirma que las instituciones cristianas han reunido a 2500 niños judíos y que de ellos les arrebató 1209. Otras estadísticas, por el contrario, afirman que no hay sino 1500 niños judíos en aquellas instituciones, y si es exacto que **Keren Yeladénou** retiró 1209, no queda casi ninguno. Es para preguntarse cuál es el interés oculto detrás de la publicación de cifras tan exageradas. ¿Toda esta campaña para reunir fondos no terminará por ser perjudicial tanto en el país, cuanto en el extranjero?" (**Semanim** de octubre de 1955).

Hace unos meses la prensa señaló que **Keren Yeladenou** abrió un nuevo centro en Migdal Ashkelon. En el acto inaugural estuvieron presentes numerosas personalidades, entre ellas el Gran Rabino Nissim; los oradores se dedicaron empeñosamente a atacar a la Misión, lo que no deja de ser gracioso si se tiene en cuenta que no hay centro alguno misionero en los alrededores de Migdal Ashkelon.

JOVEN judía convertida al cristianismo: La campaña del "mes de Keres Yeladenou" acababa de terminar cuando "La Misión", o más exactamente la Iglesia Católica, era objeto de un nuevo ataque en ocasión del ingreso al Carmelo de Nazaret de una joven judía francesa convertida al catolicismo.

El hecho fué señalado sin comentarios por muchos diarios:

"Miriam Epstein, miembro de un Kibboutz, tomó los velos y ha pronunciado el primer voto en el convento de las carmelitas de Nazaret, en presencia de jefes del clero católico de Israel. Oriunda de Francia y de 25 años de edad, Miriam Epstein, dejó el judaísmo hace alrededor de seis meses.

"Deberá pasar un período de espera de dos años en el convento de las carmelitas antes de ser autorizada a pronunciar su segundo y definitivo voto. La Orden Carmelita es muy rigurosa. Una vez pronunciados los votos definitivos las religiosas son separadas del mundo exterior para el resto de sus días. La señorita Epstein será conocida en religión como hermana Esther María.

"Se ignora qué razones impulsaron a la antigua integrante de un kibbutz a cambiar de religión y entrar en un convento".

Otros diarios acompañaron la noticia con comentarios más o menos fantasiosos; algunos aprovecharon la ocasión para atacar a la Iglesia Católica, la vida religiosa y el cristianismo.

Así **Hatsofé**, órgano del Misrahi, al reconocer por lo menos una vez que el señuelo de los bienes materiales no entra para nada en los motivos que pueden originar una vocación, no sabe de allí en adelante cómo explicar las cosas:

"**¡Una apóstata que se hace religiosa! ¡Qué alegría para la Iglesia! El representante del Vaticano proclamó solemnemente que fué por convicción, que la joven abrazó la vida religiosa, que se separó del judaísmo estrecho, para unirse al cristianismo que se abre al mundo entero.**

"**La Iglesia celebra una gran victoria: ¡Una joven judía abandona a su pueblo! Ya no se ocupará más del bienestar de Israel, sino que de ahora en más, se preocupará por el bienestar del mundo entero.**

"¿Qué impulsó a esta joven a entrar al convento? Sus padres, sus compañeros del kibbutz, ¿hicieron todo lo posible por sostenerla, por sustraerla a la apostasía, a la vida religiosa, a la separación con el pueblo o el Estado de Israel? ¿Por que las autoridades religiosas más altas no trataron de explicarle la inmensa diferencia entre la luz del judaísmo y el cristianismo?

"No nos está prohibido esperar devolverla alguna vez a los suyos, a su pueblo de origen. Es una orden salvar un alma judía. También es una orden destruir la alegría del clero".

Shearim, órgano del judaísmo ortodoxo, supera a su colega del misraquismo y después de haber suministrado la información precedente, la toma con la vida religiosa y el cristianismo:

"**Este caso no tiene absolutamente nada que ver con la religión. Se trata de un caso ordinario de suicidio bajo la cubierta**

de la vida religiosa. Por faltarles energía, las religiosas cristianas no se matan directamente; eligen una muerte dulce; es sólo más tarde que se dan cuenta de que es la muerte más cruel.

"Muchos desengañados, sin religión y sin contenido positivo en su vida, se encuentran entre nosotros. La misión se les aparece como un "ángel libertador" que cura las heridas del cuerpo y del alma, cicatrizando sus heridas. Desde el primer día de su existencia y hasta hoy, el cristianismo se presenta bajo el disfraz de esta "misericordia". Por naturaleza, es como un gusano que penetra entre la hediondez y la pudrición del alma desesperada. En ese terreno nació, se desarrolló y tuvo su florecimiento".

El editorial de **Yedioth Hayom** la toma contra la Iglesia:

"Nos parece que ni la Iglesia ni el convento actuaron juiciosamente al aceptar a esta joven, del mismo modo que no actúan juiciosamente al proseguir en este país y en las actuales circunstancias, sus actividades misionales.

"Ningún miembro del clero debe olvidar que aquí, en Israel, se reagruparon los restos de un pueblo que sufrió duramente de parte de los cristianos, tanto de individuos como de la Iglesia en sí. Si los servidores de la Iglesia fuesen juiciosos, aceptarían este veredicto de la historia, que por primera vez después de miles de años, da a los judíos su propio Estado soberano. Deberían comprender que se encuentran aquí en condiciones extremadamente particulares y que corresponde a una religión curar antes que herir. Desgraciadamente no es así. Las iglesias proceden a reclutar adeptos y se entregan a su actividad misional como si no hubiese pasado nada, como si se encontrasen frente a un pueblo cualquiera y no frente al pueblo judío, cuyo destino es tan extraordinario".

Frente a tanta incompresión, correspondía a la autoridad religiosa tratar de disipar los malentendidos y reivindicar para todos y cada uno el uso de la libertad religosa: lo hizo monseñor Vergani, representante en Israel de Su Beatitud el Patriarca Latino. Lo hizo en forma de aclaración dirigida a distintos diarios. Vamos a reproducir la carta dirigida al diario del que extractamos el artículo anterior:

"Su editorial del 29 de noviembre es una nueva evidencia, si es que hiciera falta, de la incomprensión fundamental de ciertos medios israelíes, respecto de la cuestión religiosa en general y,

en particular, de la Iglesia Católica. Siempre está bien hablar de libertad religiosa; pero ya es tiempo de sacar las consecuencias lógicas que ello involucra. Todo adulto tiene el derecho y aun el deber de definir su posición ante Dios y la religión.

"Por cierto, es fácil manifestar indignación y dar consejos, cuando se toma por base informaciones inexactas.

"La señora Esther Epstein, **contrariamente a las informaciones que usted ha recogido, se convirtió al catolicismo en Francia en 1951 y no en Israel, hace seis meses.** Su conversión en nada modificó los sentimientos de amor que ella profesa para con su pueblo. En 1952, vino a Israel, estudió el hebreo en un **oulpane**, y trabajó unos meses en un kibboutz, pero sin adherir al mismo.

"Habiendo decidido entrar en religión como religiosa carmelita, salió para Francia a principios de 1954, en donde pasó un año con su familia. De regreso a Israel, entró en el Carmen, a objeto de familiarizarse con la vida religiosa...

"En cuanto a los motivos de su ingreso en religión, eso es asunto de la competencia de la Srta. Epstein y sólo de ella. Esos son los hechos... **A despecho de la propaganda de excitación orquestada desde hace años y cuyos móviles son demasiado claros, los judíos en Israel no corren peligro ninguno de parte de la Iglesia Católica. Por el contrario, los cristianos en el país, que son muchos millares, sufren fuerte presión de parte de la comunidad judía y se ven en la obligación de ocultar sus convicciones cuidadosamente y con temor".** (Yedioth Hayom, 7-12 55).

UNA MAYOR COMPRENSION MUTUA, pide el padre Terencio O. F. M.

Los hechos que acabamos de referir, y muchos otros ataques contra los misioneros y contra la Iglesia Católica, hicieron que otra autoridad católica de Israel pidiese un esfuerzo de comprensión a algunos círculos judíos. Durante el reportaje del Sr. Ben Chorin, que dedica semanalmente un artículo a cuestiones religiosas en el diario **Yediot Chadashot,** editado en alemán, el reverendo padre Terencio O. F. M. vicario patriarcal latino en Judea, hizo ciertas declaraciones que Ben Chorim presentó así a sus lectores:

"Una mayor comprensión mutua. El padre Terencio lamenta que en importantes sectores de los nuevos inmigrantes no haya

comprensión respecto de la ínfima minoría cristiana que, de hecho, sirve de chivo emisario a todos los resentimientos traídos del exilio.

"Mi sugestión de reagrupar a los individuos de esa minoría en establecimientos o colonias para evitar las fricciones, fué rechazada por el padre Terencio con una razón típicamente norteamericana: no sería democrático. Luego agregó: "Ello equivaldría a constituir un **ghetto cristiano**."

"Me citó casos de intolerancia agresiva frente a mujeres y niños cristianos, amenazas hacia no judíos de los campamentos de inmigrantes; la policía en esos casos, ha resultado impotente, debido a que no puede tenerse una guardia permanente en las viviendas. El padre Terencio, con ayuda de una organización católica para la emigración, trata de permitirles continuar llegando a Israel.

"**¿Sólo esa gente viene a visitar al vicario patriarcal?** Desgraciadamente no. Con mucha frecuencia, judíos cien por cien vienen a golpear a mi puerta y me declaran sin ambages que están dispuestos a dejarse bautizar si, a cambio, reciben una visación y un pasaje para cualquier país de ultramar. A esas gentes les hago notar —dice el padre Terencio— que no soy agencia de viajes; esta clase de visitas son las más cortas."

15. LOS "CONVERSOS" DE BEERSHEBA.

Bajo el llamativo título de "**Doce familias se convierten al cristianismo en Beersheba y dejan el país**", el vespertino "Ma' ariv" anunció el 27 de agosto de 1956 que se había realizado la ceremonia de bautismo de una docena de familias judías en un club misionero de Jerusalén. Todos los bautizados habían salido de Israel para instalarse en el Brasil. Y el diario completaba la nota con el nombre de tres de los "criminales".

Con ligeras modificaciones, los matutinos del día siguiente salieron con el mismo cuento y así **Al Hamismar**, del partido Mapam, escribió:

"Unas veinte familias de buena posición social dejaron Beersheba el viernes para dirigirse al extranjero. La emigración se organizó del modo más activo gracias a la eficaz intervención de la Misión Católica de Jerusalén, que les proporcionó los pa-

peles necesarios después de su conversión al cristianismo. En tal forma, los cazadores de almas no se detuvieron cuando se trató de emprender una acción contra el bien del Estado, alentando una emigración en masa". El artículo llegaba a acusar a la Iglesia de irregularidades en la transferencia de los bienes de los emigrados.

Hatzofeh, del Partido Misraki, en contradicción con el título referente a "doce familias, etc.", dijo:

"Cuatro familias de buena posición social se convirtieron al cristianismo y junto con otras ocho familias judías partieron al extranjero. Las familias de los conversos totalizan 17 personas". (28 de agosto de 1956).

Jerusalem Post del mismo día habla de 17 familias convertidas, de las cuales cuatro ya habían partido; **Ha'aretz** menciona cuatro familias convertidas y ocho judías a punto de partir, lo mismo que **Shéarim**. En la tarde del mismo 28, **Ma'ariv**, aunque con algunas reservas acerca de la supuesta conversión en masa, da numerosos detalles de las familias de "conversos" y el 29 los editoriales ya hablan de "escándalo". **Hatzofen** tituló: "Vergüenza en Beersheba" su apasionado ataque contra los métodos de la Misión y apela a las autoridades para combatir a esta quinta columna de misioneros y apóstatas que procuran conmover las bases del Estado. **Shéarim**, del partido Agoudath, consagra no menos de tres columnas a fustigar la bajeza de los conversos y, al mismo tiempo, aprovecha para comentar que esas cosas son naturales en un Estado que no respeta la tradición judía.

Pero ante tantos ataques, la Iglesia no podía permanecer indiferente y monseñor A. Vergani, representante en Israel de Su Beatitud el Patriarca Latino, **publicó el 30 de agosto de 1956 un vigoroso comunicado donde declaraba que desde la fundación del Estado de Israel ningún habitante de Beersheba había sido recibido en la Iglesia. Después de comparar los ataques de la prensa que referimos con "sablazos en el mar", decía el comunicado:**

"Existe el derecho de preguntarse quién está detrás de esta campaña de calumnias y cómo ha sido sorprendida la buena fe de la prensa. En la seguridad de que las autoridades competen-

tes y en especial los Ministerios del Interior y de Cultos no se asociarán con su silencio a determinados círculos que tratan de desorientar a la opinión pública, pedimos que se instituya una comisión investigadora para establecer el origen de esta mistificación. Estamos dispuestos a prestar toda nuestra cooperación a esta comisión. La luz debe hacerse."

("Proche-Orient Chrétien, año 1956).

II

Persecución de los cristianos en Israel

1. ACUSACIONES FALSAS CONTRA UNA RELIGIOSA

En Nazaret, un importante orfelinato milkita-católico es objeto de las acusaciones más groseras: se imputa a su directora el haber dado muerte, después de torturarlos por medio del fuego y golpearlos despiadadamente, a niños confiados a su maternal solicitud. La policía isreaelí, al intervenir con extraordinario despliegue de fuerzas, dió lugar al chantaje. Con más tacto, perspicacia y justicia, se habría ahorrado a los católicos la impresión de hallarse frente a una de esas campañas que hoy en día sólo pueden producirse en la China comunista.

2. VIOLACION DE LA CORRESPONDENCIA DE UN SACERDOTE.

En otro caso se trata de un sacerdote católico cuya correspondencia, que le dirigían los judíos de Israel, fué interceptada y los remitentes llamados por la policía con el fin de expresar los motivos de sus relaciones con el sacerdote. Sabemos que éste protestó ante las autoridades israelíes y denunció a las autoridades religiosas católicas y al consulado correspondiente el procedimiento falto de cortesía, por no decir más, de que fueron objeto sus corresponsales, con desprecio de la Constitución, que proclama la libertad de conciencia.

3. DECLARARSE AUSENTES A CRISTIANOS PARA PODER CONFISCAR SUS BIENES.

Los diarios acaban de informar que todos los habitantes de la aldea árabe de Ramch, en Galilea, fueron declarados "ausen-

tes" y, en consecuencia, se confiscaron sus propiedades. Nos costaba creer que se hubiese osado declarar "ausentes" a aldeanos que residían pacíficamente en Israel desde la fundación de ese Estado y que jamás salieron del país; pero la novedad, por desgracia, se confirmó como rigurosamente exacta. ¿No se trata en este caso de una injusticia más para sumar a tantas otras de las que han sido víctimas los desdichados refugiados?

("Proche-Orient Chrétien. Julio - Septiembre de 1952).

4. EL "GHETTO ESPIRITUAL CRISTIANO".

Bajo el título "¿Cuál es la situación de la minoría católica en el Estado de Israel?", el diario católico francés "La Croix", reprodujo el 25 de octubre de 1952 la carta dirigida por el arzobispo de Galilea, monseñor G. Hakim, al Dr. Herzog, ministro de Cultos de Israel. Se trata de una protesta digna y valerosa contra el acto vandálico de que fué víctima la aldea católica de Ikrit el día de Navidad de 1951 y al que ya nos hemos referido, Esa carta y las líneas escritas a modo de introducción por el redactor de "La Croix" despertaron un movimiento de indignación en Israel y de ese movimiento hallamos el eco en el diario "Habocher", órgano del Partido Sionistas Generales:

"(Los cristianos) son actualmente mantenidos, de hecho, en un ghetto espiritual. Las autoridades religiosas y políticas de Israel no desean en modo alguno que las comunidades cristianas ganen en dinamismo. Sin embargo, ¡qué hermosos contactos espirituales entre judíos y cristianos podrían realizarse en Israel! Sobre la tierra donde nació, el Cristianismo aparecería nuevamente como fué en un principio, una minoría en el seno del pueblo judío. Tengo la suficiente confianza en las fuerzas vivas del judaísmo como para entrever que un diálogo prolongado, sincero, realizado en Israel entre judíos y cristianos, no podría sino reforzar las convicciones religiosas judías y ello no sólo en Israel, sino en toda la diáspora". (De "Cahiers Sioniens", marzo de 1952, pág. 84).

("Proche-Orient Chrétien. Julio - Diciembre de 1952).

III

Campaña organizada contra las escuelas cristianas

1. LOS JUDIOS ATACAN A LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

"Plaga de la Misión". Con esta expresión que tiene cierto sabor histórico, los periódicos de Israel, particularmente los de los Judíos Ortodoxos o Celadores, denuncian las actividades cristianas, tanto de los Católicos, cuanto de los Protestantes. Es propósito nuestro consignar en estas páginas los ecos de la violencia con que los Judíos Ortodoxos llevan esta lucha, y demostrar cuan injusta es y particularmente ofensiva para con la Iglesia Católica.

Con su presencia, los Católicos ofrecen a los judíos en la tierra santa su amistad; pero no están allí con fines de propaganda y proselitismo. Las escuelas ya habilitadas en los tiempos del mandato británico, siguen concurridas lo mismo que antes por niños árabes —tanto cristianos, cuanto musulmanes— y niños judíos. Haaretz, cotidiano independiente y bien informado, en su número del 29 de enero de 1953, proporciona una estadística de todas las escuelas cristianas en Israel, con sus dotaciones de maestros y alumnos: De un total de 4527 niños que concurren a esas escuelas, 896 son judíos de los cuales asisten 694 a escuelas católicas. En lo referente a misiones protestantes, se encuentran en Israel diversas sectas de distintas denominaciones, que constituyen pequeñas feligresías independientes entre sí; efectúan una propaganda muy activa: prédica y difusión del Evangelio y la Biblia, actividades caritativas y donaciones en especie...

En opinión del diario ya citado, existe "un ejército cuya actividad se cubre con una espesa cortina de humo: el número, los medios de combate y las fuentes financieras siguen siendo un se-

creto. Podemos establecer, sobre la base de informaciones que provienen de fuente segura, que en Israel hay 412 religiosos: 200 son católicos (número que debería reducirse en más de las tres cuartas partes si, como lo supone el diario, no se cuentan las religiosas), mientras que 212 pertenecen a los protestantes y a la secta mesiánica."

Cuando está de por medio el cristianismo, todo se exagera y se deforma. Los 896 alumnos judíos que frecuentan las escuelas cristianas se convierten en 1500 (Iediot Hadachot, 2-1-53), en 2000 (Hatsofe Liladim, 3-3-53), en millares (Herouth, 15-2-52). Contra la actividad educacional de estas escuelas cristianas se lanzan acusaciones tan faltas de verdad que nos parece realmente difícil no distinguir en ello una verdadera deslealtad. Dan Ofry, redactor de "Uj Kelet", se atreve a escribir que "la educación que se imparte en esas escuelas cristianas aparta a los niños no sólamente de la religión judía, sino también del pueblo judío" (5-3-1953). Una publicación semanal para niños lleva todavía más lejos la calumnia corroborándola con el siguiente relato:

"Raquel Cohen, de nueve años, estudiaba hace un año en escuelas extranjeras de Israel. Durante una clase, la maestra cristiana refirió a Raquel y a sus compañeras relatos del Nuevo Testamento e insultó a la religión judía y al Estado de Israel. A partir de ese momento, la maestra no dejó de insultar a los judíos, a causa de la fe de éstos en la religión de Moisés" (Hatsofe Liladim, 3-3-53).

La mentira reviste otra forma cuando se afirma que, por medio de esas escuelas, "los misioneros explotan la crisis económica que sufre el país y tratan de pescar en río revuelto. Su impertienencia crece en la medida en que registran triunfos en la caza de almas" (Herouth, 3-3-53).

La misma acusación arbitraria aparece en "Uj Kelet" del 5 de marzo de 1953:

"En las escuelas de La Misión se imparte educación gratuita y es por ello que muchos padres que se encuentran en difícil situación pecuniaria, inscriben allí a sus hijos."

Sin embargo, ¿quién ignora que en Israel las escuelas católicas son pagadas y, en cambio, las oficiales son gratuitas,

("Proche-Orient Chrétien" - enero-marzo de 1953).

2. VEINTIDOS ORGANIZACIONES JUDIAS CONTRA LOS ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES CRISTIANOS.

La actividad del organismo de combate contra "La Misión" y sus escuelas se ha mantenido viva y ardiente; la Asociación Merkaz multiplicó las reuniones, con vistas a organizar una acción más enérgica, y utilizó todos los medios a su alcance para ejercer presión sobre los padres, la opinión pública y el Gobierno.

Muchos diarios del 18 de marzo de 1953 ("Herouth, "Saarim", "Hatsofe", etc.) al dar cuenta de una reunión de 22 organizaciones convocadas por la Merkaz, publican las resoluciones tomadas y comentan algunas de ellas. "Iediot Hadachot", del 17 de abril de 1953, nos dice que en otra reunión "se discutió, entre otras cosas, la necesidad de trazar un programa de acción y se condenó el empleo de la fuerza en la lucha contra los misioneros. También hubo acuerdo acerca de la necesidad de intervenir en la actividad administrativa y de propaganda de la Merkaz; sin una coordinación central, los grupos locales arriesgarían pasos en falso."

Varios diarios del 4 de mayo de 1953 describen esta actividad de la Merkaz en los mismos términos:

"Voluntarios de la Merkaz, que comprenden representantes de diversas organizaciones, han visitado más de 20 localidades y campamentos de inmigrantes para luchar contra la actividad destructora de La Misión y se han ocupado de resolver numerosos casos sociales, para impedir que los niños ingresen a las escuelas misioneras. Más de treinta niños de Tel Aviv y sus alrededores fueron retirados de las escuelas misioneras y enviados a colegios hebreos. En Ramlé, los miembros de la Merkaz, instigaron a la población para intensificar la lucha contra la plaga misionera." (Haboker, Herouth, Hatsofe, Saarim).

La decisión de multiplicar las visitas a domicilio para aconsejar a los padres a que retiren a sus niños de las escuelas misioneras y ejercer presión sobre ellos no quedó, entonces, letra muerta. Tal presión se intensifica inclusive en este período de inscripción para los próximos cursos escolares (Haboker, 30-4-53), y llega hasta el punto de amenazarse a los padres con la pérdida de sus empleos, que necesitan para vivir, y aun se registra-

ron casos en que el Ministerio de Cultos y el Gran Rabinato han utilizado su autoridad moral en ese sentido.

Para llegar a este resultado, la malevolencia también juega su parte. Así lo demuestra este artículo de "Hador", vespertino del Partido Laborista de Israel (Mapai), titulado: "Jóvenes y adultos a la sombra de la Cruz", donde encontramos con este subtítulo las líneas que transcribimos a continuación:

"Doce lecciones en francés por una sola en hebreo.— ...las lecciones se imparten en francés, según el método de los liceos franceses. Una vez por semana, los niños reciben una clase de una hora en hebreo y de las Santas Escrituras. Sin embargo, y como por casualidad, el profesor "olvida" las más de las veces asistir a esa clase." (9-4-53).

¡Pura calumnia! Los Hermanos de las Escuelas Cristianas — ya que ellos son los señalados explícitamente— dan al estudio del hebreo el lugar destacado que merece, según los programas del Gobierno y con el concurso de buenos profesores israelíes que se perfeccionan todavía más al ponerse en contacto con estos excelentes maestros que son los Hermanos, cuyo método de enseñanza ha dado numerosas pruebas de su valía. Es necesario decirlo y repetirlo: si algunos padres manifiestan sus preferencias hacia las escuelas misionares es porque saben que no debe temerse allí ninguna clase de proselitismo; y también porque desean asegurar, al precio de duros sacrificios materiales, una educación profunda e "inteligente". No hace mucho, un representante calificado de la Organización Mundial de Exploradores reprochó a los "scouts" israelíes de "tener un horizonte muy limitado; para ellos, nada existe fuera de Israel". (Uj Kelet, 3-4-53).

("Proche-Orient Chrétien". Abril - junio de 1953).

3. LA PRENSA ISRAELI FUSTIGA A LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

La prensa sumo su contribución a la campaña y los títulos a base de mentiras, y por lo mismo harto reveladores de ciertos artículos, tienden, sin duda alguna, a llamar la atención de la opinión pública e inducirla en error:

"Arrestado por negarse a retirar su hijo de una escuela misionera" (Iediot Hadachot, 2-4-53).

"Arrestado por enviar a su hijo a una escuela misionera" (Uj Kelet, 1-4-53).

En ambos casos se trata de Dov Friedman que, legalmente divorciado de su mujer por sentencia del tribunal rabínico y habiendo obtenido la tenencia de su hijo, lo puso como externo en el Instituto de San José, de Jerusalén. Denunciado por su ex esposa ante el tribunal rabínico, la corte decidió el 31 de diciembre de 1952 ordenar a Friedman que retirara al niño y lo confiara a la madre; ante la negativa paterna, la Oficina de Ejecución ordenó su encarcelamiento. Cuando el caso se llevó en apelación al tribunal superior, la Suprema Corte dispuso el 13 de abril de 1953 la liberación inmediata de Friedman, pero sin pronunciarse sobre el fondo del asunto. Todos los pasos dados por el padre para recuperar a su hijo fueron vanos; lo que no impide a "Haboker", el órgano de los Sionistas Generales, acusar a La Misión de "...¡rapto de niños!" ¿Inconsciencia? ¿Cinismo ¿Mala fe?

4. INTOLERANCIA, CALUMNIAS Y MENTIRAS.

Así nos parece que debe ser caracterizada la actitud de los campeones de la lucha contra "La Misión" en Israel durante estos últimos meses. Lo más inquietante es la cantidad de artículos o de escritos sueltos sobre el tema y el hecho de que los grandes diarios también se hacen eco de la pequeña prensa; no se apunta nada menos que a hacer proclamar por todos que "el misionero es el enemigo número 1".

Intolerancia por parte de "Hatsofe", que se alza contra los judíos amantes de la buena música que se permitieron asistir a un concierto de órgano en la iglesia protestante de St. John, en Haifa (19-11).

Intolerancia del conjunto de diarios que, los días 12 y 13 de octubre de 1953, anunciaron y aprobaron la medida adoptada "por decenas de ciudadanos responsables que visitaron a las familias que mandan sus niños a escuelas de "La Misión" y amenazaron a los padres con publicar sus nombres en listas negras que

se fijarán en lugares públicos si no retiraban inmediatamente a sus hijos de aquellas instituciones".

Intolerencia por parte del órgano de la Confederación de Maestros judíos, al reproducir un artículo de una publicación de la Agencia Judía, en el que adopta una actitud difícilmente conciliable con los principios democráticos:

"No guardes silencio si tienes alguna información respecto a tu vecino judío o tu camarada de trabajo cuyos niños estudian en La Misión. Debes informarte de los motivos que le empujan a enviar sus niños a La Misión y averiguar de qué clase de hombre se trata. Procura convencerlo; dile al comerciante donde se surte que se aleje de él; anuncia el hecho en su lugar de trabajo y esfuérzate por hacerlo despedir. Es posible que se trate de un desdichado, y entonces será necesario ayudarlo; pero también puede ser que se trate de un malvado y entonces convendrá alejarlo y alejarte de él." (Hed Hahinouch, 11-11).

("Proche-Orient Chrétien". Octubre - Diciembre de 1953).

5. OPOSICION AL ENVIO DE NIÑOS JUDIOS A LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

Los organismos de combate contra "La Misión" no desperdician ocasión para sus ataques. Es continua la presión sobre los padres que mandan sus hijos a las escuelas de La Misión. Los ataques van dirigidos inclusive en el plan profesional. Así en Jaffa, al final del año escolar de 1954, en las tiendas cuyos propietarios mandaban sus hijos a los misioneros, se pegaran durante la noche unos carteles con letras gigantescas que decían:

"¡ATENCION! EL PROPIETARIO DE ESTA CASA ENVIA SUS HIJOS A LA ESCUELA DE LA MISION Y REHUSA TRASLADARLOS A LA ESCUELA HEBRAICA!"

No hace mucho, un vespertino no vaciló en recurrir a la calumnia:

"Los padres más miserables y con más hijos son los que constituyen la presa preferida de La Misión. Es verdad que en la escuela de La misión en Jaffa no se convierte a los niños, pero esto no es más que una apariencia: el objetivo secreto consiste en

trasladar a estos niños judíos a Nazaret para salvar su alma culpable de la crucifixión de Jesús".

Estos ataques fanáticos contra los misioneros coincidieron con un discurso que pronunció en un acto el embajador francés en Israel, Sr. P. E. Gilbert. Al referirse a la obra de los misioneros, el diplomático francés afirmó:

"Todos los alumnos que frecuentan las escuelas de las misiones son recibidos sin distinción de raza, religión, nacionalidad u origen. Todos se sientan en los mismos bancos, sean judíos, cristianos o musulmanes, y aprenden desde su infancia el principio del amor y del respeto mutuos". El diplomático francés llegó a la conclusión de que cierta crítica dirigda contra estas escuelas no tiene justificación alguna. **"Sería una injuria para la cultura francesa atribuir a estas escuelas otro objetivo que la difusión de las creaciones del espíritu, de la literatura y del pensamiento de Francia en los límites del respeto de la humanidad, de la libertad de pensamiento y de la libertad de conciencia"** —afirmó.

6. CALAMIDAD DE LA EDUCACION EXTRANJERA.

A fines de 1954 continuaba la campaña contra los misioneros que actúan en Israel.

"Davar", órgano de la Histadrouth (Federación General del Trabajo) atacaba directamente a los padres que mandan a sus hijos a las escuelas cristianas. En un artículo titulado "La calamidad de la educación extranjera", pedía que, para sustraer a los niños en edad escolar de Ramat, que frecuentan las escuelas de La Misión, las diversas organizaciones femeninas se esforzaron en hacer entrar a los padres en la sociedad israelí, tanto bajo el punto de vista espirtual, como cultural.

Otras publicaciones siguen siendo fieles al espíritu de la campaña antimisionera de los últimos años.

"Herout", órgano del partido homónimo, sucesor de la organización terrorista Irgun Zvai Leumi, escribía el 21 de octubre de 1954, bajo el título de "Imagen perturbadora":

"Nuestro pueblo jamás ha soportado a los apóstatas y el viejo proverbio 'El peor de los goyim es preferible al judío renegado' sigue siendo verdadero".

("Proche-Orient Chrétien". Octubre-diciembre 1954).

7. PIDESE UNA LEY CONTRA LAS ESCUELAS CATOLICAS.

La lucha se libra ahora por otros caminos; algunos diarios se complacen en subrayar el peligro que "estas escuelas extranjeras" hacen correr al Estado de Israel desde el punto de vista nacional. Es así como "Hed Hahinuch", órgano de la Confederación de Maestros, pide la promulgación de una ley que imponga a los niños la asistencia a una escuela pública hebrea.

"...entonces no habrá más brechas en el muro de la educación hebraica. Ojalá pudiera la población hebrea del Estado de Israel verse libre de la vergüenza de la educación extranjera".

En "Haaretz", el Dr. Brawer, profesor de la Escuela Normal, incrimina la indiferencia del público en una cuestión de tanta importancia, y dice:

"...que 1500 (según algunos cerca de 3000) niños, israelíes sean educados para la apostasía no es solamente una cuestión religiosa, com lo pretenden los indiferentes a las enseñanzas de Moisés, sino una cuestión política y social de primordial importancia. Estamos frente al peligro de una sexta columna sumada a la quinta de aquéllos cuya patria no es la nuestra. Los judíos apóstatas no participan de nuestras fiestas de la independencia, de nuestro júbilo, de nuestras preocupaciones y de nuestras esperanzas; se han educado en un mundo que nos es extraño y no se identifican con nosotros ni con nuestro Estado, del mismo modo que los primeros judeo-cristianos no se habían identificado con nosotros ni en el 70 ni en los días de Bar Kochba, y buscaron un refugio seguro lejos del frente".

En febrero de 1956, el rabino Z. Ben Yakob, del partido Agoudath se dirigió al Parlamento para recabar la aprobación de algunas medidas tendientes a fiscalizar el funcionamiento de las misiones cristianas. Después de subrayar que esas medidas no eran suficientes **"para arrancar de raíz el cáncer que roe el cuerpo de la Nación"**, el orador preguntó:

"¿Cómo explicarse la indiferencia de nuestro gobierno ante el rapto incalificable y criminal de millares de nuestros niños, nuestro futuro y nuestras esperanzas, ante su inmolación a Moloch por sus propios padres, traidores a su patria y a su religión o empujados por la miseria y la desesperación de que saben aprovechar toda clase de criminales secuestradores de almas?

"Desearía creer que estamos todos unidos en una misma voluntad de combatir este fenómeno que tanto aflige y que La Misión, instrumento de apostasía en masa de nuestros queridos niños, aquí en nuestro propio país.

"Propongo que no se reconozca la inscripción de niños en las escuelas de La Misión y que, si esas escuelas solicitan el reconocimiento oficial, le sea denegado. Si el gobierno no quiere presentar un proyecto de ley en ese sentido, nuestro partido habrá de hacerlo".

Dos días después del debate, el diario **Hatsofe, órgano del** Partido **Misraki** al que pertenece el ministro de Cultos, publicó el siguiente comentario:

"Todas las propuestas formuladas con el propósito de elaborar un plan tendiente a combatir esa peste que es La Misión, han sido rechazados o postergados; se acaba de confiar la cuestión a una nueva comisión; pero ha llegado el momento de tomar resoluciones concretas, porque La Misión se sirve de medios inadmisibles para cazar a las almas. Aprovecha la pobreza y la miseria para empujar a las gentes al cambio de religión; suministra visaciones para que entren los que están dispuestos a convertirse al cristianismo; atrae a centenares de jóvenes judíos a sus escuelas para educarlos en el odio a Israel..." y así prosigue el artículo en el mismo tono, lo que llama la atención por tratarse de un órgano tan cercano al Ministerio de Cultos, dentro del cual queda comprendido el Departamento de Asuntos Cristianos, intermediario entre el gobierno y las autoridades religiosas.

("Proche-Orient Chrétien", Enero-marzo 1956)

Fanatismo e Intolerancia

IV

1. INTRANSIGENCIA RELIGIOSA.

En varias oportunidades, hemos señalado las reacciones de la minoría que quiere confundir e identificar la religión con la Nación, o sea que, para ella, la intransigencia religiosa debe ser la ley fundamental de la Constitución del nuevo Estado. De ahí las recientes cartas de amenazas dirigidas a una cooperativa de ómnibus de Jerusalén por si resolvía establecer un servicio cualquiera durante el Sabath, y a los carniceros que no vendiesen carne "kosher" proveniente de animales sacrificados de acuerdo con el ritual hebreo); de ahí también la tentativa de dos alumnos de una yeshiva (seminario ortodoxo) para hacer volar con una bomba el Ministerio de Educación como protesta contra el proyecto de enseñanza unificada; y de ahí, finalmente. las barreras humanas formadas más de una vez en Jerusalén para impedir el tránsito de vehículos durante el Sabath. Si ésta es la conducta que se observa en asuntos secundarios, podrá comprenderse cuánto más viva será la reacción de este elemento minoritario contra todo lo que puede significar alguna expansión del Cristianismo; todo aquello que tenga cierta apariencia de apostolado por parte de los cristianos, o pueda reducir la influencia religiosa de los rabinos. Su intransigencia reviste también en muchas ocasiones un carácter racial. Hemos aportado ya muchos testimonios y aun podríamos aportar otros más recientes. Por otra parte, no son sólo los ortodoxos los que hacen de la ciudadanía en Israel una cuestión de raza y de religión y ven tanto en "La Misión" como en los judíos conversos al cristianismo un elemento perjudicial para la existencia misma de Israel. Muchos diarios judíos, que no están

inspirados por un sentimiento religioso particular, piensan igual. Así "Haaretz", independiente, ve en los judíos cristianos "una sexta columna cuyos miembros no se identifican con nosotros ni con nuestro Estado." En la misma forma, uno de los órganos del Mapam, grupo socialista de extrema izquierda, afirma que "las Misiones han sido siempre instrumento de renegación nacional y contra ellas se impone la guerra como un deber nacional." (Massa, 30-7-53). Se sabe, por otra parte, que, pese a su insignificancia numérica, la minoría ortodoxa o celota, no es menos activa e influyente en el Kenesset. Acabamos de tener una prueba con la aprobación de la ley acerca del matrimonio y el divorcio, que da al rabinato jurisdicción exclusiva sobre todos los judíos **residentes** en Israel y no solamente sobre los judíos **ciudadanos** de Israel; es una prueba evidente de la autoridad espiritual que la minoría impone, mediante la ley, a la mayoría, aunque ésta no reconozca su autoridad religiosa. También se advierte allí que el Gobierno mismo está prácticamente ligado por algunos puntos importantes impuestos por la minoría; y se comprende el apoyo práctico que recibe esta minoría en su lucha contra "La Misión" y en su oposición a los judíos convertidos al cristianismo; para éstos, no queda ninguna esperanza de que las autoridades israelíes o de la Agencia Judía les permitan llevar una vida normal en Israel! ¿No existen, entonces, razones suficientes para temer que el Gobierno se torne esclavo de una religión intransigente y convierta a Israel en "un nuevo y gigantesco ghetto" espiritual?

"Proche-Orient Chrétien", enero - julio de 1953).

2. PROHIBESE A LOS MISIONEROS CRISTIANOS ENTRAR EN LOS HOGARES JUDIOS.

Los casos de intolerancia religiosa son frecuentes en el Estado de Israel. Por ejemplo, el 12 de julio de 1954, en Tiberiades, un pastor protestante penetró en una casa particular en la que se habían reunido algunas familias. Un judío dió el grito de alarma e hizo circular entre la población ortodoxa el rumor de que se iba a celebrar el bautismo de estas familias. Pronto se organizó una manifestación con quinientos participantes,

la que se dirigió a la casa en cuestión, que fué atacada a pedradas.

3. PROTESTA CONTRA EL "REQUIEN" DE VERDI.

La intolerancia conoce toda clase de facetas. Con motivo de la ejecución del "Requiem", de Verdi, por la Orquesta Filarmónica de Israel, los judíos ortodoxos, muy sensibles al peligro de la contaminación espiritual de la población, cursaron vivas protestas al ministro de Justicia y al presidente de la Sociedad Filarmónica. Pidieron que se retirara del programa esta obra, de la cual ya se habían "suprimido" todos los pasajes en elogio y glorificación de Jesús de Nazaret.

4 NIEGASE A LOS CATOLICOS EL DERECHO A CELEBRAR MISA EN EL MONTE DEL CARMELO.

En la entrada de Haifa, en la ladera del Monte Carmelo, se encuentra la Gruta de Elías, llamada también "Escuela de los Profetas". Esta gruta y las tierras vecinas pertenecen a los musulmanes, quienes jamás se opusieron a que los padres carmelitas celebraran la misa en esta gruta, el 14 de junio de cada año, que es el día en que la Iglesia de Jerusalén conmemora al profeta Elíseo. Pero desde hacía algunos meses, el Ministerio de Cultos, que ha tomado a su cargo todos los bienes de los **wakfs**, alquiló esta gruta a un grupo de judíos religiosos que la transformaron en una sinagoga, instalando en ella un armario que contenía los rollos del Torah. El 14 de junio de 1954, al presentarse los Padres Carmelitas para oficiar la misa en la gruta, de acuerdo con la costumbre establecida de antiguo, tropezaron con la resistencia del guardián de la sinagoga, que se opuso por la fuerza al cumplimiento de toda ceremonia y los expulsó. Los Padres Carmelitas protestaron ante el alcalde de Haifa, pero éste se mostró sumamente prudente y les aconsejó que presentaran sus quejas al ministro de Cultos. Después de laboriosas negociaciones, se llegó al acuerdo de celebrar la misa tradicional el día 30 de junio.

En los círculos judíos reinó gran agitación y se organiza-

ron "comités de protesta" para obligar al ministro de Cultos a que modificara su decisión. El resultado fué que al día señalado se formó ante la gruta una importante manifestación y que los Padres Carmelitas únicamente pudieron celebrar el servicio religioso tradicional con el apoyo de la policía.

Es fácil imaginarse con qué fanatismo trató la prensa ortodoxa judía la cuestión. El escándalo fué tan mayúsculo que el diario "Hakidmah", órgano de los judíos progresistas de lengua alemana, escribió el 9 de julio de 1954:

"Ignoramos cuál es la razón que decidió al Ministerio de Cultos a alquilar la gruta de Elías a un grupo de judíos, que inmediatamente se puso a recolectar fondos (¿Para quién? ¿Con qué objeto?). ¿No hubiera sido posible, por lo menos, impedir que este grupo de judíos obstaculizaran a los cristianos en la celebración de sus ceremonias tradicionales. ¿Se tuvo la ilusión de creer que los nuevos ocupantes judíos serían lo bastante tolerantes y no se opondrían a una ceremonia no judía?"

("Proche-Orient Chrétien". Julio - septiembre de 1954).

5. RELIGION Y LITERATURA.

Scholem Asch es un autor judío nacido en Polonia, radicado actualmente en los Estados Unidos, a quien en los medios cristianos se conoce por su trilogía: El Nazareno, El Apostol y María, y por un pequeño libro publicado en 1945 en Nueva York con el título: "Nuestro destino. Una epístola a los cristianos".

Esta actividad literaria de un autor judío sobre temas específicamente cristianos y que se refieren tan de cerca a la religión judía, fué violentamente impugnada por ciertos elementos del judaísmo norteamericano. El rabino Liebermann se convirtió en el vocero de las críticas mediante un opúsculo titulado: "The Chiristianism of Scholem Asch", que apareció en los Estados Unidos en 1953. Para llamar mejor la atención de Israel sobre este traidor "vendido enteramente a la propaganda cristiana", el folleto de Liebermann fué traducido al hebreo y difundido en Israel en momentos en que Scholem Asch llegaba de visita, a ese país.

Desde su misma llegada, Scholem Asch se vió atacado por la prensa ortodoxa y nacionalista. Como ejemplo de estos ataques, reproducimos unos párrafos del artículo aparecido el 21 de octubre de 1954 en "Schearim", órgano de Poalé Agoudath Israel (Trabajadores Ortodoxos Antisionistas"):

"No es verdad que Scholem Asch sea el escritor judío más grande de nuestro tiempo que haya intentado comprender "El campo de enfrente". Lo cierto es que se trata del primer autor judío cuyo punto de vista es tendencioso y falso, porque es más papista que el Papa, cuando se trata de la glorificación del Crucificado y de su religión de "miseriordia". De ello procede ese hedor que se desprende de sus obras y que es tal que todo hijo de Israel, religioso o laico, siente que se encuentra ante un escritor que se ha vendido a la propaganda cristiana."

("Proche-Orient Chrétien". Octubre - diciembre de 1954).

6. OPOSICION JUDIA A LA CONSTRUCCION DE NUEVAS IGLESIAS.

La colocación de la primera piedra de la futura Iglesia de la Anunciación, en Nazaret, dió ocasión a que se lanzase un nuevo grito de alarma contra La Misión. "Hamodiah" órgano del Agoudath Israel, escribe:

"De acuerdo con las informaciones recibidas por las Asociaciones Cívicas de Israel (asociaciones antimisionales, entendámonos), **El Vaticano tiene la intención de transformar la iglesia más grande del mundo (!), que se está construyendo en Nazaret, en un inmenso centro de apostasía. Con tal propósito, centenares de religiosos que conocen bien lenguas y costumbres de los nuevos inmigrantes, han sido reclutados en todo el mundo.** Así un misionero indio fué transferido expresamente a Israel, donde despliega en la actualidad sus actividades misionales entre inmigrantes llegados de la India".

7. CAMPAÑA SUSCITADA POR LA PROYECCION DE "EL MANTO SAGRADO", "SALOME", ETC.

El hecho de que algunas películas hubiesen sido consideradas en Israel como instrumentos de la propaganda misional nos

llevó a señalar en un comentario anterior que "El manto sagrado" había sido sometida a la censura del comité especial del Ministerio del Interior. Pero, ese comité no quiso asumir por sí solo la responsabilidad de una decisión: hizo proyectar la película ante el presidente del Consejo, los ministros del Interior y de Cultos, miembros del Parlamento y otras personalidades. A raíz de esa proyección se suscitó una acalorada discusión: algunos sostuvieron que sería extender certificado de indigencia a Israel considerar al judaísmo amenazado por una película así; otros, principalmente el diputado Misraki, una diputada del Herout y el Dr. Brawer, de la Liga Contra la Apostasía, subrayaron que el film allegaba agua al molino de La Misión y tenía posibilidades de perturbar el ánimo de espectadores más simples. Finalmente, se autorizó la proyección previos algunos cortes.

Pero esas discusiones habían caldeado las imaginaciones y provocado tal publicidad que dió por resultado "una carrera desenfrenada" hacia las boleterías. Se formaron largas filas frente a las boleterías y muchos no vacilaron en pagar precios exorbitantes en el mercado negro.

"Davar", el poderoso órgano del Histadrout", dejó oír el tañido de la campana:

"Fuímos tres judíos a ver "El manto sagrado", la famosa película que hizo tanto ruido por su tendencia cristiana. ¡Algunos temían que nos dejásemos influenciar por la producción y saliésemos convertidos en cristianos de la sala Mougrabi! ¡En realidad salimos más judíos que nunca! ¿Cómo pueden los cristianos admirar en pleno siglo XX, en plena edad atómica, una película semejante? ¡Fuí a la representación con un sentimiento de indulgencia respecto del cristianismo y salí orgulloso de ser judío!".

Hatzofé no contempla el film con el mismo aire indiferente. En un extenso editorial exclama:

"La trampa. — ¿Cómo considerar una película cristiana de tanta envergadura en Israel? Desde el punto de vista nacional, ¿resulta sano que millares de nuestros conciudadanos, de los cuales muchos son poco cultos o se encuentran desorientados, sean sometidos a la prédica cristiana envuelta en todo el esplendor hollywoodense? La respuesta se descuenta: esta película no tiene lugar entre nosotros."

Dejemos que **Haboker** diga la última palabra al hacernos conocer algunas interesantes reacciones del judaísmo norteamericano:

"En los Estados Unidos ningún judío vió en "El manto sagrado" una película de propaganda cristiana. Es verdad que los autores del film no tenían ningún propósito en tal sentido. El hecho de que precisamente en Israel la religión judía se sienta tan débil como para temer hasta la proyección de una película, ha sorprendido a la comunidad judía norteamericana y ha causado penosa impresión."

La proyeción del film "Salomé" también tropezó con grandes dificultades, "a causa de su tendencia misionera". La controversia duró muchos meses y finalmente la publicación semanal "Devar Hachavoua", del 24 de noviembre de 1954, anunció que los israelíes podrán conocer la película, pero en una versión expurgada.

Tras laboriosas negociaciones, el Comité de Censura decidió que la proyección de la película se autorizara después de la supresión de las tres escenas siguientes: prédica de Juan Bautista, anunciando la próxima llegada del Mesías; milagros realizados por el Bautista a orillas del lago de Tiberíades; y curación de un ciego por Cristo. También debieron suprimirse las dos frases siguientes: "Sucedió que apareció un hombre en Galilea; muchos creyeron que era el Mesías. Era el profeta conocido como Juan Bautista". Finalmente, después de las palabras "el rey Herodes", se debió añadir: "el descendiente de los Edomitas".

("Proche-Orient Chrétien". Octubre - diciembre de 1954).

8. EL MINISTERIO DE EDUCACION EXPULSA A UNA MAESTRA POR HABERSE CONVERTIDO AL CRISTIANISMO.

La señora Rachel Ber-Giora, convertida al cristianismo en una secta protestante, aceptó un puesto de institutriz en Elath, el punto más meridional de Israel.

En noviembre de 1954 recibió del Ministerio de Educación la notificación de cesantía, sin mencionar el motivo; pero de más estaba decir que la única razón era la presión ejercida sobre el

Ministerio por la rama de Beercheva de la Liga contra la Apostasía.

El editorial de "Hatsofé" justificaba plenamente la cesantía:

"La institutriz apóstata que fué a enseñar a Elath, aunque no lo hiciese con intenciones proselitistas, no podía permanecer en el empleo porque, según nuestras convicciones, apostasía significa traición. Y, además, es cierto que fué a Elath como vanguardia de La Misión y con la intención de influenciar allí las mentes infantiles. No basta decir que la cesantía se justifica, es menester llevar el caso a la justicia por abuso de confianza, presentándose como judía sin serlo. Desgraciadamente, encontramos entre nosotros a personas que tratan de defender a los apóstatas, so pretexto de "libertad de conciencia" y otras frivolidades por el estilo".

Estas últimas palabras aluden a un artículo publicado días antes por "Maariv", vespertino de mucha difusión, en el cual un redactor expresó su desacuerdo con la medida ministerial: No siendo Israel un Estado teocrático, el cambio de religión no justifica en modo alguno la medida administrativa de que es víctima la señora Bar-Giora. Este artículo "revolucionario" tuvo tal repercusión que el jefe de redacción se creyó obligado a desautorizar a su celoso colaborador; he aquí algunas de sus declaraciones:

"Aquél que ha nacido cristiano, musulmán, druso o en cualquier otro religión o tradición cultural diferente de las nuestras, puede ser neutral o leal respecto de nuestro Estado. Mientras no dé pruebas de deslealtad con un acto positivo, no hay por qué molestarlo. Pero no es ése el caso de la institutriz de Elath. Ella nació judía y ha hecho lo "que ha hecho". Por su propia voluntad salió de la comunidad. Ahora bien, un judío que se decide a convertirse en cristiano expresa con ello una actitud negativa frente a los judíos y al judaísmo y se separa de ellos irrevocablemente. **Podría compararse con el caso de un maestro francés que desengañado del pueblo francés y la cultura francesa desgarrase su pasaporte francés para reclamar en su lugar uno alemán.** ¿Es concebible que un gobierno mantenga a su servicio a un funcionario culpable de semejante actitud? Nadie pone en tela de juicio el derecho de la señora Bar-Giora a abrazar la religión de

su preferencia y de seguir beneficiándose con todos los derechos de la ciudadanía. Pero ya no tiene derecho a instruir a los niños judíos."

("Proche-Orient Chrétien. Enero - marzo de 1955).

9. FANATISMO RELIGIOSO.

Numerosos incidentes demuestran en los últimos tiempos un resurgimiento notable de la ortodoxia judía. Los partidos de la izquierda, durante la campaña electoral, abogaron por el mantenimiento del **statu quo** en materia religiosa y el gobierno debió ceder aparentemente a esa exigencia, pero no tardaron en presentarse los ejemplos en sentido contrario.

Se celebró no hace mucho el 750º aniversario del célebre filósofo judío Maimónides y, como parte de los actos, el Ministerio de Cultos quiso realzar la fecha con la erección de un mausoleo para reemplazar a la modesta tumba que existe en Tiberíades. Cuando se iniciaron las obras, aparecieron restos humanos y el Ministerio declaró que no eran de origen judío y que por ello dió autorización para desplazarlos. Apenas conocida la noticia, la secta judía ultra-ortodoxa "Netourei-Karta" envió precipitadamente una delegación a Tiberíades para impedir tal profanación.

El segundo incidente se produjo, asimismo, en torno a una tumba, cuando se descubrió en el barrio de Rehavia, en Jerusalén, un sótano que sirvió de sepulcro a los judíos en el primer siglo de nuestra era. Los arqueólogos llevados por el entusiasmo ante este descubrimiento, comenzaron en seguida a explorar el terreno. Pero tuvieron que desistir de sus proyectos ante la oposición, muy enérgica por cierto, del Gran Rabinato y del Ministerio de Cultos, los cuales afirmaron que todos los restos judíos, de cualquier época que pudieran ser, eran de su exclusiva jurisdicción.

Luego de muchas discusiones y únicamente después de la intervención personal de Ben Gurion para aplacar los ánimos, se permitió que los arqueólogos siguiesen excavando, pero sin tocar las osamentas.

Mientras Jerusalén es considerada, a justo título, la más ortodoxa de las ciudades judías, Haifa disfruta del carácter de

ciudad laica por excelencia. Esa es la única población judía donde los transportes públicos funcionan en sábado y donde los elementos religiosos, que también los hay, se muestran menos intolerantes. No obstante ello, tocó a Haifa ser el escenario de una demostración de intolerancia religiosa bastante violenta.

Ocurrió durante la Exposición de Industrias Israelíes, que se realizó allí y en cuyo transcurso las puertas se mantuvieron abiertas al público todos los días, incluso los sábados. En un principio, a nadie llamó la atención que así fuera, pero sucedió que para la misma época se realizó en Jerusalén el XXIV Congreso Sionista, con participación de delegados llegados de todo el mundo. ¿No había llegado el momento de dar un buen golpe para llamar la atención de todos? El Partido Misrahi decidió hacer una demostración monstruo en Haifa en signo de protesta contra la profanación del Sabbat. Después del servicio religioso del sábado, organizaron una gran manifestación que, desviándose del recorrido previsto y autorizado, comenzó a invadir los terrenos de la exposición. Al intervenir la policía se suscitó un gran desorden y en los choques resultaron heridos 24 representantes del orden.

Al siguiente sábado, siempre en la misma línea de protesta, todas las sinagogas de Israel se mantuvieron cerradas y los servicios religiosos se desarrollaron en plena calle, bajo la mirada vigilante de la policía. Hubo una sola incidencia, bastante divertida por cierto. En una de las principales arterias de Jerusalén, en momentos en que la manifestación llegaba a su auge, apareció un vehículo en medio de la calle y todos los manifestantes se arrojaron sobre él, dispuestos a hacer pasar un mal rato al que así violaba el descanso del Sabbat. Sin embargo, no tardaron en comprobar que quien conducía era un sacerdote católico, por lo que se apartaron respetuosamente y abrieron paso al coche.

("Proche-Orient Chrétien". Abril - junio de 1956).

V

"Los matrimonios mixtos": nueva plaga en Israel

1. "LOS MATRIMONIOS MIXTOS": NUEVA PLAGA DE ISRAEL.

Tal es el título que el diario "Herouth" —órgano nacionalista— dió a un artículo en que señalaba la presencia de cierto número de familias, constituídas de mujeres y niños cristianos, que viven en un mochav (aldea cooperativa) cerca de Jerusalén. Los subtítulos, como aquel que dice "Los **siksé** (etimológicamente, abominables) ucranianas no se arraigan en la vida del país", bastan para darnos una idea del tono con que ha escrito ese artículo, del que damos a continuación algunas partes significativas:

"Visité no hace mucho un mochav cerca de Motza, no lejos de Jerusalén. Este mochav está formado por inmigrantes llegados de Yugoslavia. ¡Qué extraño resulta ver en esas casas los íconos y las imágenes santas cristianas! La mayor parte de los habitantes están casados con mujeres cristianas muy piadosas; que no han consentido a ningún precio a que sus hijos se eduquen en el espíritu de Israel. Prefirieron enviarlos a un convento vecino que no siente mucha simpatía para con Israel. Debe agregarse además que, si sus maridos no son en absoluto religiosos, sin embargo no se oponen a que sus mujeres sean muy piadosas. De allí que las mujeres mantienen estrecha vinculación con los religiosos y sacerdotes del culto pravoslavo. Entre esas mujeres, profundamente penetradas por el espíritu de la religión cristiana, y nosotros, no existe el menor lazo, salvo sus propios maridos". (22-5-53).

2. "EL CAMPO QUE HABITEMOS TENDRA QUE SER SANTO.

Más revelador todavía es el artículo de "Saarim" diario de los Trabajadores Ortodoxos:

"Cuando se intensificó la corriente de inmigración, las autoridades no supieron oponerse a la entrada de familias mixtas, aunque la parte no judía no se haya convertido legalmente al judaísmo, sino que se mantuvo fiel a su pueblo de origen y a su religión, con la intención de seguir también aquí un culto extraño a nuestro espíritu y a nuestra esencia.

"Hay niños, fruto de esos matrimonios mixtos, que se encuentran ahora entre nosotros. Han sido recibidos en las instituciones y los kibbutzims judíos y se han confundido con los nuestros sin tenerse en cuenta su carácter de espureos. Por ello el principio mismo de la pureza de la familia judía, ha sido puesto en duda. No sabemos por qué razón no se llamó inmediatamente la atención de las instituciones religiosas para separar a los nacidos de tales matrimonios mixtos y ponerles el sello de "extranjeros", a fin de que no destruyan la pureza de nuestro campo.

"Al cabo de cierto tiempo, la ignominia de los bastardos se reveló claramente. Así que algunos se establecieron en las aldeas y mochavs y encontraron reposo y patrimonio en el Estado de Israel, su impureza estalló para aparecer ante los ojos de todos. **Esos sujetos comban el pecho, van a iglesias extranjeras; sus mujeres se tornan impertinentes y hacen ostentación de sus vínculos con pueblos extranjeros. Llegan todavía más lejos: piden con insistencia que se instalen iglesias cristianas en las colonias israelíes. Acerca de ese punto estamos todavía en pleno conflicto.**

"Hace mucho hemos sabido que entre esas gentes se encuentran enemigos jurados de nuestro pueblo y de nuestro renacimiento nacional. **Esta quinta columna, que se concentra en medio de nosotros, amenaza la seguridad de nuestro país en un momento de prueba. ¿Quién podría decir qué bajas acciones serían capaces de cometer en momentos de un peligro nacional?** Es posible que, desde cierto punto de vista, sea preferible y más sano para nosotros separarlos y concentrarlos en un campamento especial, para poder estar así lejos de ellos y de su impura descendencia. Después de todo, bueno es que, por lo menos, una parte de esas gen-

tes revele su verdadera faz, para saber así quiénes son y para qué una descendencia impura no se mezcle con la descendencia pura... ¡Que nuestro campo sea santo!" (26-3-53).

Por hermoso y respetable que pueda ser el apego a la ley, jamás debería revestirse en su expresión el aspecto de un fanatismo vulgar, ni traer a la memoria las doctrinas racistas que originaron, precisamente, la exterminación de más de seis millones de judíos.

Y, por otra parte, ¿de qué conflicto se trata? Otros diarios nos dan la información necesaria al respecto:

"El problema de las familias "mixtas" se expuso en toda su agudeza cuando cierto número de parejas pidieron la construcción de iglesias en mochavs judíos. En la reunión de representantes del "Movimiento de los Mochavs", se propuso el establecimiento de una aldea para esos matrimonios ahora esparcidos por varios puntos de Galilea, Judea y el Neguev, y que vinieron a Israel en carácter de inmigrantes.

"En el mochav de Beit-Zait, 35 familias "mixtas" pidieron la edificación de una iglesia en la aldea. Arguyeron que, en vista de que son cristianos, quieren tener un templo en la aldea para evitarse las molestias de concurrir a la iglesia de Jerusalén. Los residentes judíos del mochav se oponen con decisión a este proyecto y se dirigieron al Movimiento de los Mochavs para impedir su ejecución." (Maarib, 22-3-53).

En realidad, el conflicto en cuestión es completamente ficticio: el asunto de la construcción de una iglesia en el mochav de Beit-Zait nunca se presentó:

"Son los partidarios del antiguo consejo del Mochav los que hicieron correr la voz para tornar más difícil la posición del nuevo consejo. Uno de los miembros del nuevo consejo de Beit-Zait declaró: '¿Para qué levantar una iglesia entre nosotros? A un cuarto de hora de Beit-Zait está Ain-Karem y allí cualquiera puede encontrar una iglesia para orar." (Maariv, 16-3-53).

Esto es lo que confirma, aunque en términos velados, el comunicado oficial del "Movimiento de los Mochavs":

"El Secretariado del Movimiento de los Mochavs ha designado una comisión especial para poner en claro la situación de

Beit-Zait. Tras estudiar cuidadosamente el problema, la comisión llegó a la conclusión de que el conflicto religioso católico en esa aldea carecía de fundamento. Se hizo evidente que se había dado demasiada importancia a esta cuestión, cuyos verdaderos motivos eran puramente personales. La comisión estableció que la información de que las mujeres cristianas de residentes locales habían pedido la erección de una iglesia en ese lugar, estaba totalmente desprovista de fundamento." (Davar, 26-5-53).

Sea cual fuere la realidad del conflicto, la forma en que se presentó y explotó por parte de algunos, testimonia la existencia de un hosco espíritu de oposición a la permanencia de un elemento israelí-cristiano en el Estado de Israel. "¡Que nuestro campo sea santo! ¡No hay pueblo más puro que nosotros! ¡Que no se mezcle una descendencia impura con la descendencia pura!". Estas palabras recuerdan curiosamente la doctrina racista de "Mein Kampf" y del "Mito del siglo XX", para la cual "el derecho es la expresión de las exigencias de la sangre y únicamente vale en la medida en que se pone al servicio de la raza." (Rosenberg). ¿Qué pueblo está mejor situado que el judío para saber a dónde conducen tales principios?

("Proche-Orient Chrétien". Abril - Junio de 1953).

VI

Los judíos quieren cambiar el carácter cristiano de Nazareth

"¿Mayoría judía en Nazareth?". — Bajo este título, el diario "Iediot Hadachot" del 15 de marzo de 1953 publicó la información siguiente:

"La decisión del Gobierno de convertir a Nazaret en cabecera del Distrito Septentrional marca el primer paso de una acción cuya finalidad es convertir a Nazaret en una ciudad de mayoría judía, anuncia "Al-Hamichar". De acuerdo con ese plan, deberían establecerse allí 30.000 nuevos habitantes judíos, en su mayoría inmigrantes recién llegados al país. Habría que agregar

también los empleados del Gobierno, los policías, etc. La decisión del Gobierno de hacer cabecera de distrito a Nazaret y no a Safed, Affulah o Tiberíades, se tomó después de muchas discusiones en los círculos oficiales. Antes de la decisión final, el ministro del Interior, I. Rokach, anunció que se habían adoptado medidas para cambiar el régimen civil y organizar elecciones municipales.

"La decisión gubernamental ha sido acogida con júbilo en Nazaret, en tanto los consejos municipales de Safed y Tiberíades, así como el consejo local de Affulah, dejaron oír protestas vehementes que fueron transmitidas al Ministerio del Interior.

"Se cree posible que esas protestas puedan provenir de los medios católicos e incluso aun del Vaticano. Una de las causas de la decisión del Gobierno habría sido el hecho de que Nazaret es considerada como peligrosa, en vista de la tendencia izquierdista de su población. Una modificación en la composición de esa población podría cambiar completamente el estado actual de las cosas."

("Proche-Orient Chrétien". Enero - marzo de 1953).

VII

Aldeas católicas destruídas

Aldea católica dinamitada. — Este acto de vandalismo contra la aldea Melkita- católica de Ikrit, ocurrió el mismo Día de Navidad, el 25 de diciembre de 1951 y fué consumado en tales circunstancias que hasta se actuó contra la sentencia del Supremo Tribunal de Israel. Después de haber vivido en completa armonía durante dos semanas con el ejército israelí, que ocupó la aldea en 1948, los habitantes de Ikrit fueron obligados a alejarse "por unos quince días'. Se los condujo a una aldea vecina, Rameh, donde debieron apretujarse como pudieron para vivir en casas y tiendas. **Como la autorización para regresar a sus hogares les era rechazada insistentemente por los jefes de las tropas israelíes, debieron vivir durante tres años de la caridad pública, privados del derecho de cultivar sus propios campos o de recoger los frutos de sus propios árboles.** Se elevó la queja ante los tribunales

y el proceso llegó así hasta la Suprema Corte, que se pronunció en favor de los aldeanos, exigiendo que sus casas y terrenos les fueran restituídos. Después de esa sentencia y el mismo día de Navidad, cuando los aldeanos se preparaban alegremente a regresar a sus hogares, ¡el ejército israelí dinamitó la aldea y la convirtió en un montón de ruinas! Y ni una sola queja se dejó oír en la Asamblea General de la UN! "Jehová lo vió y disgustó a sus ojos que no hubiese justicia. Vió que nadie había y le asombró que nadie interviniese." (Isaías, 59: 13-16). "Trocan el derecho en ajenjo y arrojan por tierra a la justicia" (Amós, 5: 7).

("Proche-Orient Chrétien". Enero - marzo de 1952)

Otra aldea católica diñamitada. — Después de Ikrit, la aldea de Kafr-Bir'am, situada a cinco kilómetros de la frontera libanesa, acaba de sufrir análogo destino. Los habitantes, católicos en su totalidad —620 maronitas y 50 Melkita-católitos— vivieron en perfecta armonía con el ejército israeli que ocupaba la población desde los acontecimientos de 1948. Obligados poco después a evacuar "momentáneamente" el lugar y retirarse a las aldeas de Jish (Goush-Halav) y Yaroun, jamás volvieron a conseguir autorización para retornar a su hogares o para cultivar sus tierras, a pesar de las numerosas promesas que se hicieron a Su Beatitud, el Patriarca Maronita, que intervino en su favor. Sus bienes fueron saqueados y su iglesia, repetidamente profanada. **Y he aquí que, para poner fin a toda esperanza de recobrar sus propiedades y poder vivir en alguna forma que no fuera de la caridad pública, su aldea acaba de ser completamente destruida por el ejército israelí. El 16 de septiembre último, aviones israelíes lanzaron bombas incendiarias sobre la aldea previamente minada. La obra destructora prosiguió durante todo el día siguiente y la dinamita terminó por convertir en un inmenso montón de ruinas una aldea cuyas numerosas casas de piedra tallada testimoniaban cierto desahogo económico en sus propietarios.** "¿Razones estratégicas?" Es difícil creerlo. Este acto alevoso es una manifestación de descontento experimentado por Israel ante las declaraciones de monseñor Mac-Mahon con motivo de quejas de la población melkita católica.

("Proche-Orient Chrétien". Julio - septiembre de 1953).

INDICE

INTRODUCCION

I

LOS ISRAELIES ATACAN EL CRISTIANISMO, A LA IGLESIA Y A LAS MISIONES CATOLICAS

Pág.

1. Calumnias contra la Iglesia Católica 7
2. El Gran Rabinato llama enviados de Satán a los miembros del Clero 9
3. La Asociación Merkaz 10
4. Campaña periodística contra el Cristianismo 11
5. El rabino Soroczkin ataca a los cristianos. 11
6. Advertencia a los judíos de un diario israelí 13
7. "La Misión" enemiga de la Religión y de Israel. 14
8. Calumnias contra los sacerdotes y las Misiones Cristianas 15
9. Agresión judía a una institución cristiana. 18
10. Nueva organización de combate contra los cristianos... 19
11. Propaganda mural contra los cristianos. 20
12. Comisión Internacional de Combate contra los Cristianos. 21
13. Ataques al Cristianismo, la Iglesia y la Cruz. 23
14. Los "conversos" de Beersheba. 29

II

PERSECUCION DE LOS CRISTIANOS EN ISRAEL

1. Acusaciones falsas contra una religiosa 33
2. Violación de la correspondencia de un sacerdote 33
3. Declararse ausentes a cristianos para poder confiscar sus bienes 33
4. El "Ghetto Cristiano" 34

III

CAMPAÑA ORGANIZADA CONTRA LAS ESCUELAS CRISTIANAS

1. Los judíos atacan a las escuelas cristianas 35
2. Veintidos organizaciones judias contra los establecimientos educacionales cristianos 37
3. La prensa israelí fustiga a las escuelas cristianas 38
4. Intolerancia, calumnias y mentiras 39
5. Oposición al envío de niños judíos a las escuelas cristianas 40
6. Calamidad de la educación extranjera 41
7. Pídese una ley contra las escuelas católicas 42

IV

FANATISMO E INTOLERANCIA

1. Intransigencia religiosa 45
2. Prohíbese a los misioneros cristianos entrar en los hogares judíos 46
3. Protesta contra el "Requiem" de Verdi 47
4. Niégase a los católicos el derecho de celebrar misa en el Monte Carmelo 47
5. Religión y literatura 48
6. Oposición judía a la construcción de nuevas iglesias 49
7. Campaña suscitada por la proyección de "El Manto Sagrado", "Salomé", etc. 49
8. El Ministerio de Educación expulsa a una maestra por haberse convertido al cristianismo 51
9. Fanatismo religioso 53

V

"LOS MATRIMONIOS MIXTOS": NUEVA PLAGA EN ISRAEL

1. Matrimonios mixtos 55
2. "¡Que nuestro campo sea santo! No hay pueblo más puro que el nuestro" 56

VI

LOS JUDIOS QUIEREN CAMBIAR EL CARACTER CRISTIANO DE NAZARET

VII

ALDEAS CATOLICAS DESTRUIDAS

MEMORANDUM DEL PADRE ELIAS SUSAN, JEFE DE LA IGLESIA CATOLICA MARONITA. EN KUFR BURUM, AL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL:

"A Su Excelencia, el señor Primer Ministro:

"El gobierno israelí nos inflige una calamidad tras otra. No satisfecho con la demolición de todas nuestras casas por el bombardeo desde el aire o la dinamita, ha incendiado nuestras quintas y frutales y ha enviado camiones para llevarse hasta la última piedra útil. Elevamos aquí nuestra más indignada protesta contra tales acciones de barbarie, que no pueden ser aceptadas por ninguna mentalidad humana decente ni permitidas por ninguna ley.

¿Por qué tiene que perseguírnos las autoridades en toda forma posible si somos pacíficos? Hace cinco años fuimos transferidos, por la fuerza, de nuestra aldea a otra población vecina aduciendo razones de seguridad. Hemos tenido paciencia durante todo este tiempo y esperábamos la supresión de esa injusticia, humillados y sujetos a toda clase de brutales medidas del más cruel tipo militar. Ultimamente fuímos sorprendidos y horrorizados al ver violadas nuestras casas e incendiados nuestros árboles. El Gobierno no quedó satisfecho con esto, sino que nos retiró todos los permisos de trabajo y, en consecuencia, no podemos trabajar y estamos condenados a morir de hambre y pobreza en las colinas viendo con lágrimas en los ojos las ruinas de nuestra aldea.

"El gobierno de Israel hace propaganda con la justicia, la libertad y la igualdad; ¿qué justicia hay en despojarnos de nuestra aldea y nuestras tierras? ¿Qué libertad practica al oprimirnos con todas esas medidas? ¿Qué igualdad exhibe al demoler nuestras casas, llevarse nuestras piedras y quemar nuestros árboles? ¿Comete el Gobierno tales actos contra los ciudadanos judíos?

"Estamos desesperados y cansados de la vida bajo esta cruel persecución racial y hubiésemos preferido que nuestras casas fuesen voladas sobre nuestras cabezas o ser quemados vivos con nuestros árboles, ya que así tendríamos reposo y el Gobierno se habría librado de nosotros.

"En el mundo civilizado se establecen sociedades para la protección de los animales. ¿Cómo es posible que ustedes, los judíos, no nos protejan si somos seres humanos como ustedes afirman que son civilizados? Queremos hacer saber que todas estas persecuciones no os impedirán seguir defendiendo nuestros derechos naturales, sino que nos harán aumentar nuestra determinación de eliminar esta injusticia."

Firmado: **Reverendo Elías Susan**
Jefe de la comunidad maronita en nombre
de la población de Kufr Burum.

KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ
KUKLOX.XYZ